

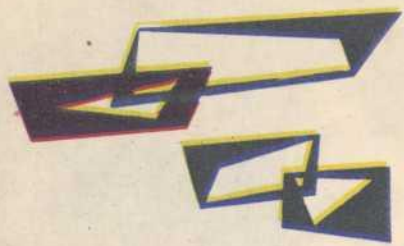
EL RUEDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 938 — 14 junio 1962 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 236 84 89 • Precio: 6 pesetas

ni + ni — La semana taurina en España y el extranjero





SAN FERMIN 1962
PAMPLONA

Ilona Istarlova 62

CESAR GIRON

LA SENSACIONAL REVELACION DE LA TEMPORADA

Leyenda para una
placa conmemora-
tiva:

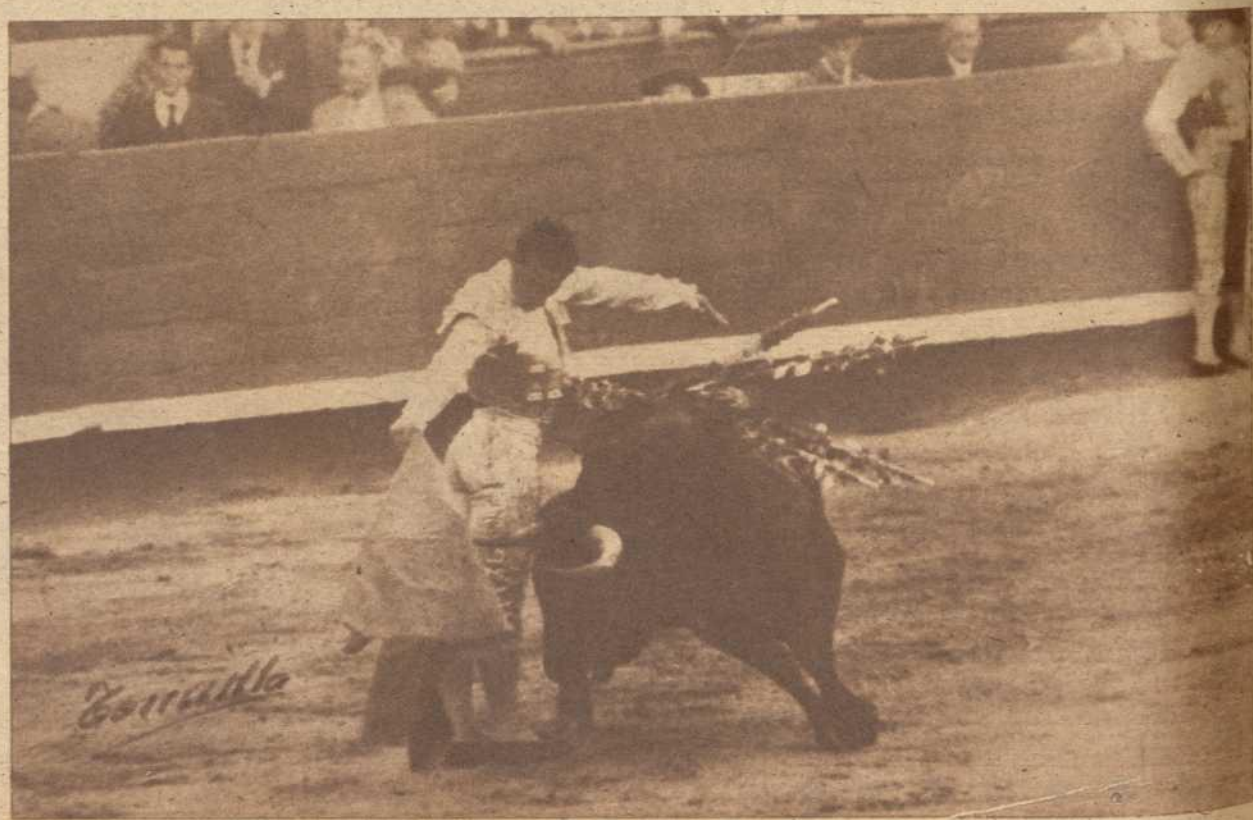
«CESAR GIRON, ar-
tista y maestro del
toreo, en sus cuatro
actuaciones en la
Monumental madri-
leña, corta seis ore-
jas y sale a hom-
bros por la puerta
grande.»



CURRO GIRON

**UN NOMBRE CON
RESONANCIAS
DE EXITO**

Su personalidad brilla en todas las suertes del toreo. Por eso es la figura del toreo más completa de la época actual. Por eso, CURRO GIRON es distinto a todos



EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA - Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª derecha. Teléfono 236 84 89. - Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56. - Año XIX - Madrid, 14 de junio de 1962. - Número 938. - Depósito legal: M. 882 - 1958

Director: ALBERTO POLO

Al trascuerno

LA LIDIA CRUEL

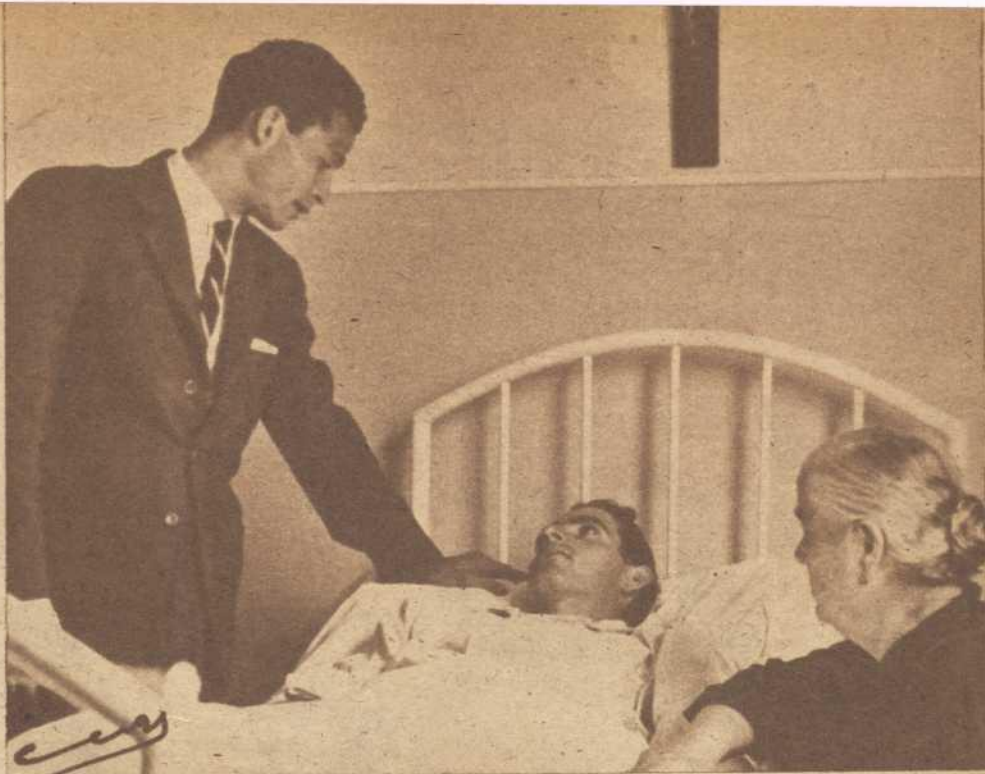
El conde de Bailén, presidente en España de la Sociedad Protectora de Animales, ha lanzado en la prensa su ferroz requisitoria contra las corridas de toros. Los argumentos del taurófilo eminente no encierran ninguna novedad. Los conceptos generalizados evolucionan muy lentamente y el tema de las corridas de toros es solo una parte de la tópica argumentación internacional contra la barbarie y el atraso de España. ¿Qué se puede esperar de un pueblo que se deleita con la muerte de una bestia acosada? ¿Qué sensibilidad pública estimula un Gobierno preocupado en reglamentar las heridas que debe recibir el toro durante su pelea? Todos los años hacen los periódicos ingleses la misma reflexión, conmovedora para las solteronas que miman con frustrado amor maternal a sus perros y a sus gatos. En el fondo, el idealismo filantrópico que revela esta actitud tiene su significación filosófica y política, cuidadosamente anudada en vínculos internacionales. El progresismo sentimental, pacifista y benéfico aspira a extender las ventajas de la civilización al fenómeno turbulento y maravilloso de la vida. La creación es aprovechable, pero resulta anticuada para las mentalidades adicta al deísmo manso y pragmático de Benjamín Franklin. Una sociedad que ha reemplazado por el sufragio universal los viejos poderes tiránicos de los reyes absolutos debe prepararse para dictar a la vida nuevas leyes; debe suprimir las corridas de toros y eliminar la crueldad de la guerra, del sufrimiento, de la muerte y de la lucha por la supervivencia. Para el aficionado que va a la Plaza, vestido de inocencia, no deja de ser turbadora la imputación de crueldad. Todos hemos pensado alguna vez que, si la existencia terrenal fuera un Limbo apacible, no estaría justificado el supremo dictamen que nos abre las puertas del Infierno o de la Gloria. Pero la moral reconoce la fuerza natural del instinto de vivir, que hace meritorias las en-

tregas del amor y de la abnegación. En todos los casos tiene el hombre el deber de amar a sus semejantes, a los animales y a las plantas, pero también tiene siempre la obligación de luchar por su vida y la causa que ella representa. De esta lucha, moralizada por el sentido de la trascendencia, han nacido la ciencia, la civilización, las tradiciones y las artes. Del mismo modo, la áspera guerra por sobrevivir ha seleccionado a las especies en las profundidades del Océano y el desamparo de las selvas.

La corrida de toros no es más cruel que la vida misma. Todo en la lidia es un compendio de sufrimiento, peligro e imposición de la voluntad para prevalecer de la muerte en acecho. La calidad ética del toreo consiste en la aceptación del Reglamento, que impone la norma de subsistir gallarda y legalmente. Por eso, en la ordenación de la corrida, el hombre repeta las condiciones en las que el toro ha de luchar por su victoria, embistiendo furioso hasta en el trance de la estocada. Y la sensibilidad, que se pasma y deleita con la visión de la faena, no queda embrutecida por el espectáculo sangriento. Porque la muerte es el colofón adecuado y natural de la vida. Si morir embistiendo es el fin natural del toro bravo, también el morir corneado puede ser desenlace de la carrera triunfal del lidiador.

Desterrar el dolor, suprimir el sufrimiento, allanar la angustia de la muerte, son finalidades ambiciosas, mal avenidas con la propia naturaleza de la vida. La eutanasia, la eutanasia, la filantropía, el pacifismo y otras cosas incluidas en la misma hipersensibilidad internacional constituyen un programa de despersonalización del hombre, con consecuencias ya conocidas. Ahorrar al toro las heridas equivale a mitigar los sufrimientos de la guerra, por medio de las bombas nucleares que aniquilan la disposición de combatir. ¿Merece la pena humanizar las corridas y las batallas en holocausto de esta científica y filantrópica barbarie?

JOSE MARIA BUGELLA



LA CORRIDA DE LOS TOREROS

Esta tarde, fiesta grande, fiesta benéfica, en las Ventas. ¡La corrida de los toreros!... Un cartel de postín: seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para tres primeros espadas: Gregorio Sánchez, Curro Girón y «El Viti». Tres toreros que se van a vestir de luces de manera desinteresada. Es uno de los gestos más hermosos de la fiesta: la caridad. Una tradición gloriosa de obras benéficas logradas. ¡El Montepío de los Toreros! Ahí está el cartel y aquí está, en esta foto, el motivo que inspira la generosidad de los que saben jugarse la vida por el compañero sin suerte. La cama del sanatorio para el muchacho que sueña con un cortijo y la pensión para los viejos que se quedaron en la estacada. La sonrisa y el dolor se abrazan. Curro Girón —el triunfo, la popularidad— y el compañero herido en el sanatorio. Cara y cruz. La tremenda realidad del toreo...

Curro, emocionado, ha dicho a los compañeros que se encuentran en estos momentos en manos del doctor Giménez Guinea:

—Esta es la corrida que más a gusto salgo a torear.

Y sin cobrar un céntimo. Este quite no tiene precio... (Foto Cuevas.)

Los encuentros de Franco con el pueblo español tienen siempre aire alegre y cambio de saludos cordiales. Esto es más evidente cuando el encuentro tiene lugar en el ambiente popular y entrañable de las corridas de toros. El pueblo español ovaciona con fervor al Caudillo que, con su esposa, asiste a la corrida de Beneficencia. Unánime alegría en el tendido y decisión de pasar juntos una tarde divertida y pacífica, como tantas otras que cada día florecen en nuestra luminosa España. Tarde de gran gala en la Catedral del Toreo

CORRIDA DE BENEFICENCIA



En cumplimiento del rito anual, los matadores de la corrida de Beneficencia, una vez terminada la misma, acuden al antepalco presidencial a saludar al Jefe del Estado al que habían ofrecido los brindis de rigor, algunos con inesperados matices emocionales que dieron superior valor humano al momento. Andrés Vázquez, César Girón, «El Viti» y Alvaro Domecq comentan con Franco las incidencias de la lidia, en la que —por circunstancias del ganado— se dieron aspectos sin precedente inmediato en la historia de la tauromaquia. Amable escena de tipo muy español. Los toreros, hombres del pueblo, en el más alto ambiente, al que ascendieron en virtud de su envidiado arte



Aficionada de excepción, sonriente ante la perspectiva de una gran corrida —que tal era, en los carteles, la de Beneficencia—, la marquesa de Villaverde ocupa una barrera y pone en la Plaza de Toros la nota joven y hermosa al servicio de una tradición de españolismo ejemplar: la tradición de la bella aristócrata en la corrida. (Fotos Cifra)



LO ESPONTANEO EN EL TOREO

TEXTO:
JOSE
BERGAMIN

PARECE que espontáneo en el toreo debiera serlo todo. Pero no lo es. Cuentan que «Frasuelo» le decía al famoso tenor Gayarre: «Yo soy más artista que tú, porque yo no ensayo.» La espontaneidad en el arte de torear parecería axiomática desde el momento en que es un arte que depende del toro; que embiste, al parecer, como y cuando quiere; que sigue o no sigue «el engaño» que se le ofrece, espontáneamente, en efecto. El torero, por mucho que prepare su toreo, siempre dependerá de lo que le deje hacer el toro. Es, pues, en el toreo espontáneo, naturalmente, el toro. Y en su consecuencia lo es, o debe serlo también, el torero, por el toreo que le haga: consecuente, correspondiente de ese modo, al que espontáneamente, repito, épides el toro. Cuando toro y torero «se entienden» de esa manera, con aparente decisión de espontaneidad, decimos que el toreo es espontáneo, suave, armonioso y, por ello, artístico. Que ese juego vivo —ese arte mágico y volandero— que es el toreo se hace, se verifica artísticamente: sin aparente esfuerzo ni trabajo, con gracia, con naturalidad, con espontaneidad. Por eso el toreo es juego y arte y no es efímero ni deportivo; por eso una «corrida de toros» no es un simple espectáculo, deportivo o teatral, sino una «fiesta». Una «fiesta» espontánea y, naturalmente, popular, que en este caso quiere decir «profana»: una fiesta que no se puede en manera alguna «santificar». Algo que empieza por pecar, podría decirse, contra el tercer mandamiento de la ley mosaica. Lo espontáneamente «festivo» de una «corrida de toros», si expresa una alegría, esta lo es espiritual y, por decirlo así, «esgrada» (religiosa); profundamente, afirmativamente trágica; diciéndolo en el sentido más pagano o nietzscheano, de «afirmación trágica de la vida». Su cerco mágico encierra un misterio «ritual», cuya ejecución no es santificable, repetamos, porque es por sí misma «esgrada» (no hay que dilucidar ahora por qué lo «esgrado» no es lo «santo»; en una «corrida de toros», a la vista está, con su evidencia propia).

Las autoridades eclesiásticas siempre prohibieron a los sacerdotes la asistencia a las corridas de toros vistiendo su hábito sacerdotal o religioso, lo que es muy justo, pues en ellas no cabe el espectador indiferente y no participante. Como tampoco en la iglesia o templo durante los «oficios sagrados». Ya hemos dicho otras veces que no comprendemos el hábito de religioso o sacerdote en la Plaza; como no comprenderíamos el «traje de luces» en la iglesia para oír misa. Una y otra cosa nos parecen a la recíproca escandalosamente profanadoras.

El cerco mágico del toreo lleva en su centro —como todo círculo mágico— una víctima sacrificada; y este cerco o círculo mágico no se cierra en el suelo del ruedo, sino en el alero del tejado, es decir, que quedan dentro de él todos los que asisten a la «fiesta». Una infranqueable barrera o frontera de invisible fuego —de sangre— (y de sangre inocentemente vertida) separa una Plaza de toros de una iglesia o templo. La inocencia del animal engañado y sacrificado no debe nunca aparecer confundida con ninguna otra, humana ni divina. Si esto sucediera, nos parecería justamente espantosa blasfemia.

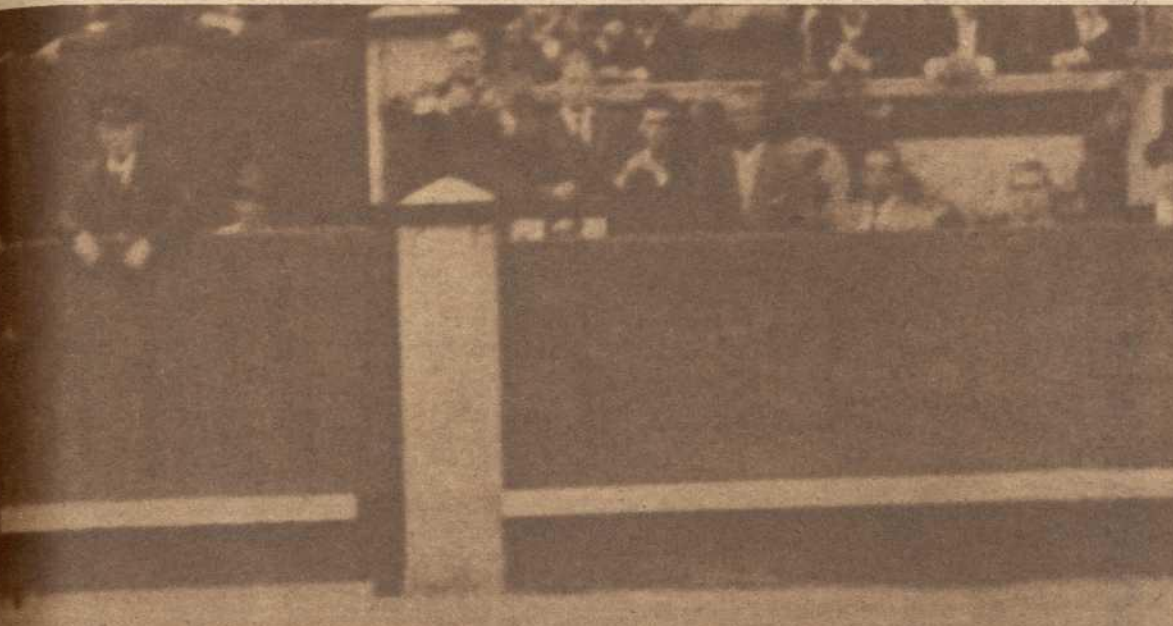
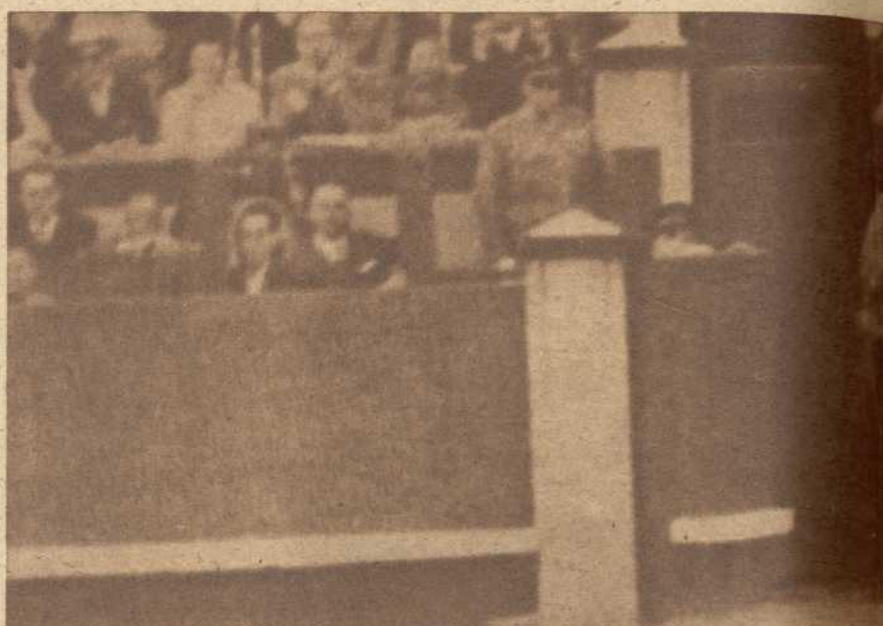
Pero hablábamos de espontaneidad —que en cierto modo es inocencia—: de lo espontáneo en el toreo. Para afirmar que lo primero que nos parece espontáneo —y sin duda alguna inocente— es la presencia viva del toro: con sus determinaciones y «querencias» propias (cuya explicación por «reflejos» no altera para nada, en este sentido, lo que entendemos por inocencia y espontaneidad). Sucede que en las Plazas de toros, durante una corrida que es fiesta en la que toreros y público participan con aparente espontaneidad, surge de pronto algo que, rompiendo el ritual de la lidia, parece interrumpirla, entorpecerla, porque altera el «orden y concierto» en que se ejecuta, o se debe ejecutar. Y es que, saltando del tendido al ruedo, con una muletila en la mano, un muchacho (pues siempre lo es juvenil) trata de torear, si le dejan, como si fuese un torero. A estos muchachos se les llama habitualmente «espontáneos»: «un espontáneo». En la última corrida que vimos en Madrid —corrida de lujo— se tiró al ruedo uno. Que, como de costumbre, fue perseguido y, más o menos violentamente, sacado del ruedo, y ya fuera de él, suponemos que sancionado por su «espontaneidad», considerada como delictiva. Diríamos que, a nuestro parecer, cuando uno de estos muchachos «espontáneos» salta al ruedo, es tan víctima inocente y espontánea del toreo como el toro mismo. Lo que haya determinado y decidido su audacia (que suele calificarse muy justamente de suicida) con anterioridad al acto espontáneo e inocente de su ejecución puede ser tema tentador para filósofos y sociólogos, sobre todo. Nosotros nos sentimos emocionados, muy vivamente emocionados, cuando esto sucede; porque, al mismo tiempo que sentimos esa rotura que se produce en el «orden y concierto» espiritual o mágico de la corrida como «fiesta» por la espontánea e inocente interrupción de ese torerillo ilusionado (que nunca o casi nunca llega a torero de verdad), sentimos otra cosa: sentimos misteriosamente una afinidad de inocencia, de espontaneidad «sacrificada» entre el hombre y el toro.

En ese momento diría que lo que me parece más «sagrado» en la Plaza, después del toro, junto a él, es el «espontáneo»: ese intrépido torerillo juvenil, que se nos figura conviviendo con el toro un idéntico destino trágico por su inocente, espontáneo e involuntario modo de sacrificarse, de convertirse en víctima. Y por eso nos parece tal vez lo más respetable de todo en el ruedo: porque hay que salvarle la vida.

Vimos en esa última corrida que digo —corrida de lujo— (con apariencias de «festival» taurino más que de «fiesta» verdadera) que a un «espontáneo», que peleaba en el ruedo para que le dejasen torear, le fue arrancada de la mano violentamente por un peón la muletila que llevaba, dejándole así como desnudo, indefenso ante la embestida del toro. El magnífico quite que le hizo con su capote «El Viti» le salvó. Este torero, excelente torero de verdad —y que siempre suele estar en su sitio—, tuvo que ser quien hiciera ese «quite» estupendo. Y espontáneo. O sea, todo lo contrario del acto «reflexivo» de aquel otro peón, que hubiese podido costarle la vida al «espontáneo» torerillo. Porque lo que hay que quitarle al «espontáneo» es el toro, no su muletila, que le defiende.

Se dice que no siempre, que casi nunca suele haber en esos juveniles «espontáneos» —víctimas inocentes como el toro— un torero de veras; pero, en cambio, nosotros creemos que hay siempre en el torero de verdad un «espontáneo» verdadero.

Madrid, junio de 1962.



EXCLUSIVO

El «espontáneo» sigue siendo un espectáculo sorprendente de la Fiesta. Es inútil que la autoridad cargue la mano en la sanción o que las estadísticas enseñen que ni un solo «capitalista» llegó lejos... No se puede poner fronteras a la ilusión. Como no se puede tampoco dejar a un muchacho que salta al ruedo sin otro instrumento de defensa que un breve capotillo, a merced de la fiera. Al «espontáneo» que en estas fotos aparece, un peón le quitó de las manos el engaño rojo. Menos mal que «El Viti» se llevó al toro... «Al «espontáneo» —como dice Bergamín—, hay que quitarle el toro y no su muletila, que le defiende.» (Reportaje gráfico de Cifra)

LA CORRIDA DE LA BENEFICENCIA

VARAS, VARITAS, VARAS

NOS agrada que los boletos de la corrida de Beneficencia se agotaran rápidamente. Nos defrauda que la reventa haga su agosto de forma descarada; un trabajo nada positivo, con su picaresca de pequeño y gran estilo.

El lleno fue de los que hacen época. Y las muestras cariñosas al Jefe del Estado, también.

César Girón ha triunfado. Con dos orejas y un pajarillo, que anduvo por el ruedo sin poder levantar el vuelo, César termina la vuelta al redondel, después de una faena redonda a su primero. Una faena redonda con pases redondos y circulares. Y naturales. Y viento. Y sin poner banderillas por obligación del público noveler. Faena redonda, espectacular, rematada con una buena estocada. Faena alegre, con el prólogo de capa y pies juntos y un quite garboso. Al cuarto toro, César lo cita con el cuerpo demasiadas veces y le endilga muchos pases, demasiados pases: la mitad sobran. Pases sin temple son pases perdidos. El toro, tarde, no permitía ligar la faena. Muchos pases. Hay que acostumbrar al público a faenas más cortas. César ha toreado a su segundo mejor con la derecha. Con la zurda, así así. Pinchazo y estocada, ambos medianos.

No acaba «El Viti» de convencer en Madrid de forma radical, amplia. Y eso que cuenta con muchos admiradores, quizá por aquello de que entre ciegos, el tuerto es el rey. Con dos puyas, su primer toro queda para el arrastre. Lo tantea con la muleta, suave. Redondos sosos. Intenta el natural, sin conseguirlo. Alarga la faena a un toro que no soporta estirarla. Lo torea andando; no va el toro. Por fin, mata de media defectuosa. En cambio, al quinto lo liquida de una fenomenal estocada contraria. Al quinto, bis. Al quinto quinto hubo que enviarle al corral, después de picado, banderilleado y muleteado. ¿Que no hay quinto malo? Los hay peores. Un espontáneo intenta torear al quinto bis. Queda en intento y queda sin ir a la enfermería el aspirante por la intervención oportunísima de «El Viti». El toro parecía cojo. El toro, que también se caía, deja de caer cuando llevaba la muerte ya dentro. Paradojas. Larga agonía. No quería morirse, eso que parecía casi muerto al salir del chiquero. Vimos un número especial: toro, caballo y picador en el santo suelo. A poco, vemos también, lo que decía una dama encopetada: «Que se lleven al toro —se refería al quinto— en una ambulancia.» Al quinto bis, «El Viti» no le hizo faena. Claro. A muchos toros no los corren, los andan. Claro.

Dos remates, uno por cada pitón, de Andrés Vázquez, al tercero. Antes de la primera vara, el bicho dobla dos veces las patitas. Luego, se echaría el toro encima varias veces sin darle salida. El chico intenta, sin más ni más, torear con la zurda. El toro no está puesto y pone al matador en apuros. Cogida. Nada pasa. Varios redondos. Nada. El toro concluye por saber más que el torero. Se percata Andrés de ello, y le larga una estocada entera. Todos los toros no van a embestir por derecho. El sexto fue un buen mozo con pocos cuernos. Aunque en varas fue capaz de destripar el peto. Hemos dicho el peto. Tres varas, varitas, varas. A la segunda, acude alegre y confiado. Ni a zurdas ni a derechas. Los naturales y redondos, ásperos, sin sosiego, comprometidos y con desarme. Andrés: «No pegues a los toros. Ni que los toros te peguen a ti, ni a nadie.» Ellos no tienen culpa de nada. Pinchazo, media y descabello. Y a no olvidar, amigo, que todos los toros no van a embestir por derecho. Apuntalo.

Alvaro Domecq Romero, joven y animoso, ha rejoneado un novillo toro en puntas. Que cunda el ejemplo. Lo ha rejoneado con soltura, vistosidad y eficacia. Ha rejoneado como hay que rejonear. Sin pampinas. Con valentía. Con cabeza y corazón. Alvaro Domecq ha dado la vuelta al ruedo y ha dado la vuelta a posturas cómodas.

A. P.

Cartel

EL NUEVO Y MARCHITO REGLAMENTO



ESTAMOS curados de espanto. Vamos a los toros dispuestos a no asombrarnos de nada, pase lo que pase; pero a veces —la corrida de la Beneficencia de este es buen ejemplo— suceden episodios increíbles para todos, desorientadores para los aficionados nuevos y deprimentes para los amantes de la fiesta más nacional.

Hacia años que entidades taurinas y aficionados pedían la puesta en vigor de una reglamentación taurina más realista, más rigurosa, que la entonces vigente, y después de muchas reuniones, estudios y consultas se hizo público el nuevo reglamento, aprobado por Orden de 15 de marzo del año actual, al parecer, en opinión de los más, punto menos que perfecto. Inmediatamente se vio vulnerado el reglamento en todas las plazas de España, en todas las corridas de toros o novillos y en casi todas las reses lidiadas en lo que afecta al artículo 116, que prohíbe marear a las reses a fuerza de vueltas o capotazos para que doblen más pronto. Lo mismo se decía en el artículo 94 del reglamento anterior y se hacía idéntico caso de la prohibición. Se cambió de número, no de proceder.

Se ha reglamentado la concesión de las orejas y de las salidas a hombros, y una veces son los presidentes los que hacen caso omiso de lo dispuesto, otras son los espectadores y toreros quienes vulneran lo reglamentado, y, en muchas ocasiones, se ponen de acuerdo presidentes, público y lidiadores para saltarse a la torera cuantos artículos se pongan a su alcance. Lo mismo sucedía antes y nada extraño es que vuelva a ocurrir ahora. Posiblemente sea este de que cada cual haga o prenda hacer su real gana uno de los atractivos más fuertes de nuestro espectáculo taurino.

Pero ahora, en Madrid, después de la puesta en vigor del nuevo reglamento, se ha llegado a lo increíble por parte de quienes están más obligados en conocer y hacer respetar lo ordenado por las autoridades.

Y para que no haya duda de que el nuevo reglamento es letra muerta, ha sido vulnerado en el festejo taurino más importante del año: en la corrida de la Beneficencia y en la primera plaza del mundo.

El artículo 114, copiado a la letra, dice: «Cuando una res en el ruedo se inutilizara para su lidia y tenga que ser retirada o apuntillada, al espada a quien le corresponda actuar le pasará el turno como si le hubiera dado muerte.»

Estaba clara la precisión de aplicar el artículo 114 en el quinto toro de dicha corrida cuando, después de picado y banderilleado, cayó repetidas veces durante la faena de muleta y dio muestras clarísimas de haberse «inutilizado para la lidia». Nunca habíamos visto en Madrid sacar al señor presidente el pañuelo verde para que fuera devuelta una res al corral a los pocos minutos de comenzada la faena, porque siempre se había estimado natural que el espada aprovechara la primera coyuntura y entrara a matar. Pero el artículo 114 del nuevo reglamento prevé esta posibilidad y como la res se recuperó y se tenía en pie, fue retirada. Bien. Hasta tal momento todo era legal, aunque absolutamente nuevo el hecho de ordenar la retirada de la res una vez iniciada la faena de muleta. Lo sorprendente vino cuando se soltó un quinto bis. Está clarísimo en el citado artículo 114 que al espada «a quien corresponda actuar le pasará el turno como si le hubiera dado muerte». Y no se hizo así. Se lidió el quinto bis por la cuadrilla que había lidiado el quinto. ¿Qué hubiera sucedido si el espada y la cuadrilla de turno, amparándose en lo dispuesto en el reglamento vigente, se hubieran negado a lidiar ese, para ellos, tercer toro puesto que ya habían cumplido su compromiso de lidiar dos?

Gracias al buen sentido, al tacto, del matador de turno no se puso al señor presidente en el trance de tener que repetir en el quinto la exhibición del pañuelo verde para ordenar la nueva salida de los cabestros. Porque el quinto bis también se cayó al tercer o cuarto muletazo y si el espada hubiera querido llevar a terreno difícil a la presidencia, poco hubiese tenido que hacer para ver rodar por los suelos al quinto bis, tan «inutilizado para la lidia» como el quinto. Pero se impuso la cordura del torero, que no olvidó quienes ocupaban el palco de honor, y fue soslayando el momento difícil.

Si es grave que el público, en gran parte extranjero, no conozca el reglamento y pida concesiones antirreglamentarias, resulta descorazonador para todos los aficionados de buena fe, que sea el presidente un espectador más en lo de no conocer lo dispuesto por la autoridad y el único que puede dar validez a sus decisiones, aún en el caso de que sean absolutamente equivocadas.

Ocurrió en la corrida de la Beneficencia. Esperemos que no vuelva a suceder, porque si el público se aficiona a que sea retirado un toro al corral, mediada la faena de muleta, para que sea lidiado otro, no va a ser cosa fácil, ni mucho menos, ser empresario taurino. Imaginen ustedes... Corridas en las que habría que soltar doce toros, veinticuatro... Todo dependería del buen o mal humor del público, del «buen o mal vino» de un grupo de mozos jaraneros en una corrida de feria.

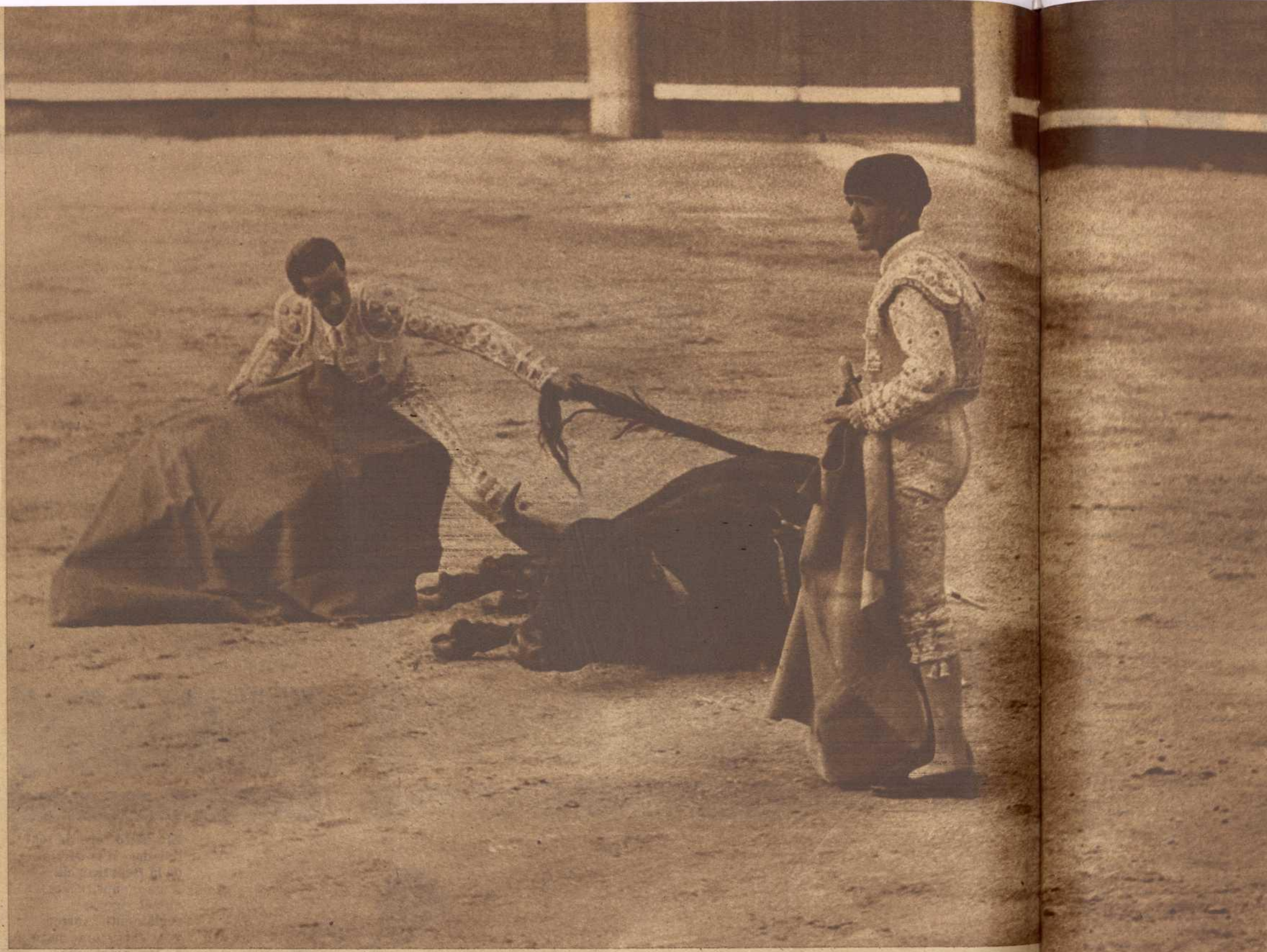
Esta transgresión del artículo 114 del nuevo y ya marchito reglamento, fue la mayor sorpresa que nos deparó la corrida de la Beneficencia de este año; la corrida que yo llamaría de las cuatro uves, puesto que la organizó el marqués de la Valdavia, y la torearon un diestro de Venezuela, otro de Vitigudino y otro de Villalpando. Y por «culpa» de la ortografía no fue de las cinco uves, ya que el festejo fue organizado en provecho de la beneficencia provincial, y aún, extremando las cosas, hubiese podido llegar a las seis uves con un argumento no del todo sólido, pero con raíz auténtica, trayendo a colación la inicial de Alvaro, volviéndola boca arriba, con el mismo derecho que el caballero jerezano volvió el rejoneo actual boca abajo al lidiar un toro con las defensas intactas y... Pero de todo esto se tratará en otro lugar y no debo seguir adelante en mi afán de coleccionar uves con destino a la corrida de la Beneficencia. La corrida de las cuatro uves y del presidente que no conoce el reglamento.

BARICO



El quinto toro de los lidiados en la corrida de la Beneficencia tenía menos fuerza que el vigente reglamento taurino y se caía, como para no levantarse más, tan pronto la muleta de «El Viti» se movía con alguna viveza. Se caía el toro, se enfadaba el público y «El Viti» hacía lo humanamente posible para que el bicho se mantuviera unos segundos en pie y poder entrarle a matar, pero... El señor presidente sacó el pañuelo verde y —cosa vista por primera vez— el toro fue retirado a los corrales, y en su lugar fue lidiado otro de la misma ganadería. «El Viti» lidio así tres toros, hizo tres faenas de muleta y mató dos reses. Cosas. (Fotos Cifra Gráfica.)

SIGUE



las notas de mi carnet

BENEFICENCIA

Plaza llena. Tradición cumplida. Si la fiesta de toros tiene algo de que enorgullecerse, más que de otras cosas, es de su limpia ejecución de caridad.

Reposterías y adornos, alegría en las gentes, ovación al Caudillo. Ambiente de fiesta en un pueblo feliz. Esto es lo que nos envidian. Otra vez ovación y brindis a Franco. Una vez más, tradición cumplida.

SEÑORITO

Parece mentira que a Cañabate se le haya escapado el detalle. «Señorito...» ¡Parece mentira, maestro, que haya olvidado el dicho!

—¿Qué dicho?

—Señores de Jerez, señoritos de Sevilla y gente de... (pongan el lugar que ustedes quieran). Alvaro Domecq —todo un señor de Jerez— toró a caballo. No hizo ejercicios de doma: toró, que es lo que hacen los toreros. Y a un toro en puntas. Como los torcan los toreros.

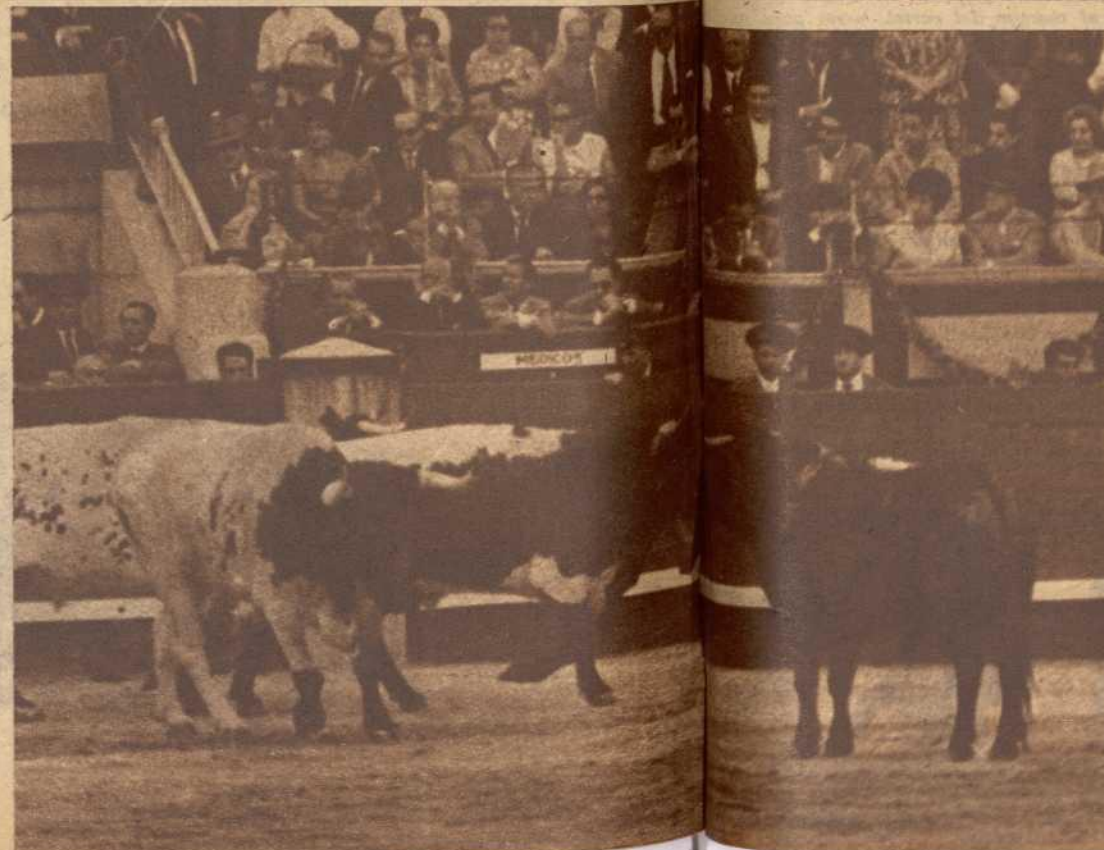
¡Aquellos inolvidables pases de tirón, con la cola de la jaca, al toro aquerenciado en tablas, no hay muletero que los mejore! Pero... ¿qué diablos pasa con los rejones de muerte?

BLANCO Y ORO

Esperaba a «El Viti» vestido de grana y oro, como le vi probar el ruedo el día de la suspensión de los alipios. Me decepcioné al verle hacer el paseo todo vestido de blanco, todo lleno de melanco... «lías». Era como un pronóstico. Porque «El Viti» pasó la tarde en blanco. Sin poder torrear, porque no salieron toros. Levantando inválidos del suelo. No en balde era fiesta de Beneficencia y por algún lado había que dar salida a la caridad.

DOBLE RAYA

Se lidiaron toros de Samuel Flores, que con el festejo del jueves bajaron muchos puntos en la cotiza-



No, no había manera de poner en pie al toro de don Samuel. Si «El Viti» hubiera sospechado lo que luego sucedió, seguramente hubiera entrado a matar rápidamente y allí se hubiese acabado todo. Posiblemente creyó que iba a suceder esto el subalterno Fauró, dispuesto a intervenir con la puntilla tan pronto como le hubiera sido posible, pero... Se recuperó el toro y los mansos, muy bien llevados por Pepe Parejo, lo hicieron volver a los corrales. (Fotos Cifra Gráfica)

ción. ¡Tomen nota los compañeros de la prensa para nuestra corrida! ¡Queremos toros que embistan!

El primer toro se para frente al caballo. Para que tome la primera vara, el caballo debe pasar su raya. Para que tome la segunda, es el toro el colocado más acá de la suya.

Doble raya para doble infracción. ¿Cuántas veces en el tercio de varas las cosas se han pasado de la raya?

DOMA

César Girón empieza la faena en el 10. Como hace viento, hace una señal con el dedo indicando a sus peones los terrenos del 5. El toro la ve y es el primero que, obediente, echa a correr —huido— hacia los terrenos elegidos por el matador. ¡Excelente doma, amigo!

Eso es lo que parece César. No torero, sino domador. Cuando está desligado, pero clásico —primer toro—, orejas. Cuando se siente personal, corre, grita, llama, salta, pega, abraza. Pero no tora. ¡Pitos fuertes al paso de joropo!

BENEFICENCIA

Andrés Vázquez pierde el capote, a la salida del toro del caballo, en su turno de quite. César Girón le da, rápido, el suyo. Corrida de beneficencia en todos los detalles. Ayuda al compañero para que este se luzca en la revólver.

Compañerismo. Ovación a César, buen compañero.

BANDERILLA

Banderilla de lujo. El peón solo ha puesto una que lleva una rosa roja en el extremo. Y el peón la ha puesto tan mal, que el adorno cae junto al ojo, y el toro está siempre citado por la rosa y da vueltas y vueltas persiguiendo el huido adorno como esos perros que se quieren coger la cola o dan infinitos giros antes de echarse a dormir.

El toro, mareado por la rosa, decide entregarse dócil al estoque de su matador. ¡Oreja para la rosa torera!

DISCURSO

Gran discurso de «El Viti» en su brindis inicial. Está bien de voz el mozo. Se le nota cuando cita al toro para embarcarlo en la faena, con timbre de barítono. ¡Qué cantante se ha perdido el mundo!

Pero el toro no está por la ópera y, como es un «saborito», no acude. ¡Qué cosas tiene este don Samuel!

Y nosotros nos quedamos sin la gran romanza de «El Viti» con la muleta.

EMOCION

Cuando Andrés Vázquez brinda su primer toro, una emoción más fuerte que él le sube a la garganta y le arrasa los ojos. El momento tiene un gran valor humano. E influye decisivamente en el correr de la tarde.

—Pero ¿es que no han brindado cientos de toros al Caudillo?

—Cientos, es verdad. Pero cuando el camino no ha sido fácil y si largo, cuando se ha estado al borde del desaliento y se encuentra uno triunfador en el centro mismo del sueño que soñó, las emociones acuden también a la cita.

—Y el toro, ¡menuda voltereta!

—Por eso digo que las emociones humanas influyeron decisivamente.

—Primero, emoción; luego, conmoción.

—Exactamente. Palmas a la valentía. Cuando Andrés Vázquez tenga los ojos secos, serenados, volverá a volar. Al tiempo.

BANDERILLA

El público, insensato, pide banderillas a César Girón. Este hace gestos de que no se encuentra en condiciones y desiste. Segunda faena. La banderilla está caída en el suelo. César tiene lástima de ella —flores de papel— y aseca el ruedo para hacer faena más limpia. Toma la banderilla y la entrega a un peón.

El arponcillo hace su oficio y araña la mano de César, que de banderillero está a punto de ser banderilleado. Brotan unas gotas de sangre de la mano del matador. Homenaje oscarwildeano a las flores de papel. Era para darles color púrpura.

LONGITUD

No me gustan las faenas largas aunque sean puro derretimiento de jalea. Y pienso: ¿qué pasará cuando en plena apoteosis de «pases de todas marcas» un presidente valeroso mande un aviso?

ESPONTANEO

Sale al redondel «Quinto Cojo I» y salta un espontáneo. ¡Al cuerno los espontáneos!

Y está a punto de irse al cuerno el mocito cuando le quitan la muletilla. El capote providencial de «El Viti», primero, y de Vázquez, después, le libran de la cornada.

Después, el teatro. De rodillas ante la más alta presidencia. Increpaciones. Aplausos. A ver cuándo nos ponemos de acuerdo en esto del elogio o vituperio del espontáneo.

—Por mí, «vituperazo». Nos hemos quedado sin ver torrear de capa a «El Viti».

—Pero ¿es que se podía torrear al inválido ese?

Tercio en el diálogo un tartamudo:

—El... el to... toro ese... se ha ca... se ha ca... ido dos ve..., ve... veces al enchi... chi... querarlo esta ma... ma... mañana...

—Yo lo he vi... vi... vi...

Supongo que quiere decir que lo ha visto, y me dedico a ver la lidia que da «Quinto Cojo I».

DOBLE

Novedades en la Plaza de las Ventas. Por primera vez en mi vida he visto mandar al corral un toro después de empezada la faena de muleta. Juerga de mansos. Pérdida de tiempo. La solución la tenía en la mano «El Viti» de acuerdo con su torería. Matar lo sin faena. Por fin, los cabestros se llevan a «Quinto Cojo I».

Y sale en su lugar «Quinto Cojo II», también de la ganadería de Flores... entre espigas.

Otra novedad. «El Viti» tiene que brindar los dos toros al mismo amigo. Brindis doble para muerte sencilla. Lo inédito.

—¡A lo mejor el amigo se creyó que había tomado una copa de más y veía doble!

—La verdad es que con el asunto de «Quinto Cojo I» y «Quinto Cojo II» pocos en la Plaza pudieron presumir de abstemios...

«El Viti» acaba por donde debió empezar. Y mata sin faena.

RECUERDO

Un buen amigo le dijo a Andrés Vázquez: «Ya sabes lo que hay que hacer si quieres ser millonario...» Yo se lo recuerdo.

OVACION

Ovación a todos. A Franco ya se la dió clamorosa el público por su presencia. A Valdavia, por su organización; a los toreros, por su voluntad; al público, por su generosidad; ovación por nuestra cuenta. Y la alegría de haber hecho el bien.

DON ANTONIO

TERCIO

PRIMERA MEDALLA

VENANCIO Blanco, el escultor que se ha llevado una Primera Medalla en la Nacional de Bellas Artes, con su escultura "El torero", obra de la que en estas mismas páginas se ofrecieron las primicias, es de una tierra torera: Matilla de los Caños. Allí, en pleno campo de Salamanca, a dos pasos de la finca donde pastan los toros de Pérez Tabernero, nació el artista premiado.

—Yo hubiera querido —me dice Venancio cuando lo veo en su estudio en esta primera mañana de auténtico verano— ser torero; pero, como a tantos, me falló el corazón. Y ya que no pude vestirme de luces e irme por esos ruedos, apliqué mi afición al arte. Soy un aficionado que disfruta recreando a solas lo que veo en las Plazas. Sin embargo...

—Dígame.

—Yo no quise meterme de lleno en la escultura taurina hasta no haber conseguido, en un largo proceso de estilización, una fórmula personal de expresión. Considero que para el artista lo más importante es encontrar su propio lenguaje estético. Creo que, al menos en lo que al to-

ro se refiere, he dado de lleno en la diana.

—¿Y el toro?

—Creo que es más difícil en este tipo de escultura que, aun siendo figurativa, tiene aire abstracto, dar vida al toro. Yo veo a este animal altivo, poderoso, bravo... en su momento cumbre: en su muerte.

Entonces, y no después, vencido, es cuando a mí me gusta captar su expresión. Cuando ya tiene clavada la espada en todo lo alto y la muerte le ronda los ojos; pero permanece en pie con las patas rígidas, negándose a una rendición que no comprende.

—¿Ha conseguido plasmar ese detalle?

—He logrado algo... y ahí está lo hecho; pero aún no conseguí plenamente lo que quiero en ese aspecto.

—Y al torero, ¿cómo lo ve?

—Como una figura vertical, gallarda, que vive su drama sin descomponerse. Y con mucha vida interior, hacia dentro... Creo que el gran torero es aquel que actúa sin alterarse, con la sonrisa en los labios, sin tremendismos. Con belleza, con armonía, con gracia.

—¿Está satisfecho del galardón obtenido?

—Fíjese. Para un artista ésta es una recompensa de categoría.

—¿Tenía muchas ilusiones?

—Sí. Gracias a mi segunda beca March pude trabajar durante todo un año en las dos obras que he presentado a la Nacional: "El torero" y "Un Santo", este último inspirado en San Pedro de Alcántara.

—¿Cuándo comenzó la escultura que le ha hecho ganar la Medalla?

—En enero. La modelé primero en cera. Luego fue pasada al bronce.

—¿Qué labor tiene ahora entre manos?

—El actor Anthony Quinn, que está en España interpretando una película, adquirió veinte obras mías de diversos motivos, y quedó tan encantado que me propuso hacer una Exposición en Nueva York. El corre con la organización y yo tengo puestas grandes esperanzas en mi trabajo. Durante cinco o seis meses me ocuparé exclusivamente en esta tarea...

Venancio Blanco, que fue premio Nacional de Escultura en 1959 y ganó ya una segunda medalla, ha disfrutado de dos becas de la Fundación March. Cursó sus estudios

en la Escuela Nacional de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, y luego viajó por Italia y Francia.

—No me considero discípulo de ningún maestro concretamente —dice él—; pero reconozco que en mí han influido los grandes maestros de la escultura moderna... Por lo demás, yo procuro ser original. Y hasta que no creo en mi imaginación la obra, no me pongo a trabajar...

Así es este joven escultor salmantino, que sigue viviendo su afición taurina en su estudio de escultor.

LAS EXTRAORDINARIAS

MIENTRAS la empresa de la Ventas va ofreciendo al público festejos que sobre el papel no ilusionan a nadie, aunque luego, en la realidad, resulten entretenidas, van a ir sucediéndose las extraordinarias, que son como el postre goloso del "serial" lidril. Tras la de Beneficencia, se anuncia para este jueves la del Montepío de Toreros, que para no cambiar se montó este año como los anteriores, a base del desinterés realmente notable de Gregorio Sánchez, presidente de la entidad. Una vez más el toledano, echándose al ruedo valerosamente, consiguió un cartel en el que, si bien no están los "grandes" —ya dijimos que no veríamos a Ordóñez en las extraordinarias—, al menos reúne suficientes atractivos para llevar al ruedo de la Monumental a los buenos aficionados. La Asociación Benéfica de Toreros —porque es sabido que no es el Montepío, sino la Asociación la que organiza la corrida— conseguirá una vez más ver llena la Plaza, lógico premio al estupendo comportamiento de los tres intérpretes del festejo: Gregorio Sánchez, Curro Girón y "El Viti". Los toros, como es sabido, pertenecen a la ganadería de don Antonio Pérez, de San Fernando.

Otra corrida que se está "tejiendo" es la nuestra, la de la Prensa, que siempre fue una de las predilectas de la afición madrileña. La directiva de la Asociación, a través de la comisión que lleva la directa responsabilidad del festejo, quiere ofrecer un cartel de categoría. Como aún faltan muchos días para el 5 de julio, la fecha elegida, queda tiempo para acoplar nombres. Hay ofrecimientos muy de agradecer, pero aún no se ha resuelto nada. Es probable que este año la corrida de la Prensa cuente con ocho toros, renovando así una tradición casi perdida en Madrid.

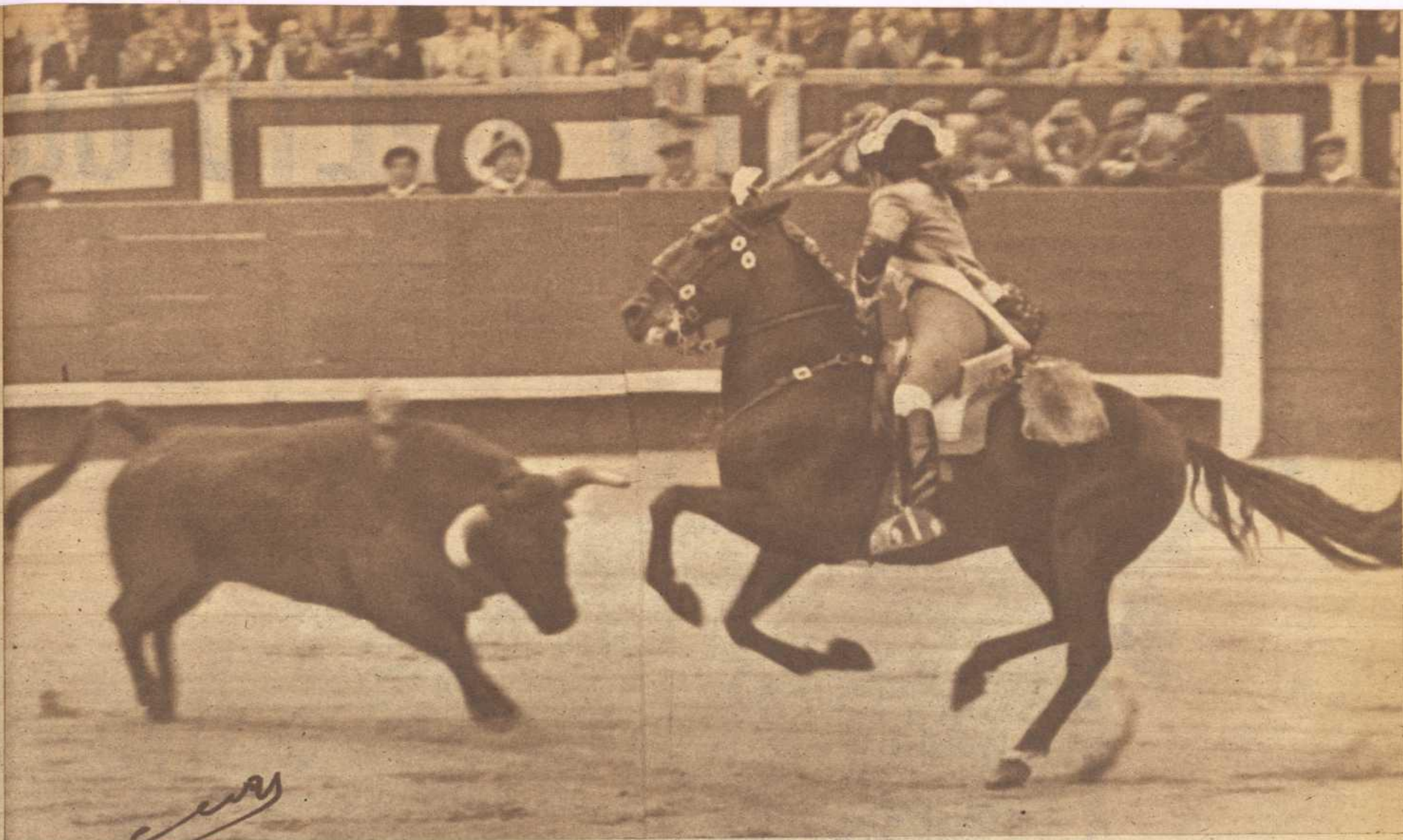
Está también en el telar la corrida goyesca que, como en años anteriores, prepara el Círculo de Bellas Artes, a beneficio de sus obras asistenciales. Esta corrida que, a pesar de ser cosa nueva en el calendario taurino de Madrid, goza ya del favor de los públicos, se celebrará el día 1 de julio, y contará con un lucido cartel, formado por un rejoneador y tres espadas, que se las entenderán con toros del acreditado ganadero sevillano don Salvador Guardiola. Por supuesto que el festejo tendrá auténtico sabor goyesco. La Plaza aparecerá exornada con motivos del pintor de Fuendetodos; un piquete de guardias de Corps hará el despeje; habrá pregón (este año, en verso, escrito por Gerardo Diego); la guardia municipal ecuestre, ataviada con trajes de la época de Goya, realizará una exhibición; una artista de cine pedirá la llave... En fin, muchos atractivos, al margen del cartel, como para que ese día vayan a la Plaza incluso los que nunca van... Que es una manera de hacer afición.

LAS ESCUELAS TAURINAS Y EL TURISMO

LAS escuelas taurinas surgen —y no sabemos la razón— en los sitios de menos tradición... Lo lógico sería que se establecieran en Andalucía, de donde salen todos los años nuevas promociones de toreros. Históricamente, hasta tendrían la posibilidad de empalmar con la escuela de Tauromaquia existente en Sevilla en los comienzos del pasado siglo, cabe el matadero viejo. Pero la verdad es que las tales escuelas se montan más mirando al turismo que al aprendizaje de muchachos que buscan en el toreo satisfacer su afición o ganar billetes "de los grandes".

De la última escuela que tenemos noticias es de la inaugurada en la ciudad mallorquina de Felanitx. La dirige, según leemos, el pintor y torero Federico Molins. Es la segunda que funciona en la bella isla de la Palma, y

QUITES



está dotada de una placita, denominada "La Macarena", para que al menos su título recuerde a Sevilla. Todos los días hay clases... Es decir, todos los días hay becerros preparados para que los alumnos puedan torear. (La otra escuela funciona en un arrabal de Palma de Mallorca. Se trata del cortijo Vistá Verde, y es muy frecuentada por los turistas que en todo tiempo acuden a la isla.)

¿QUE PASA, EN FIN, CON LAS CORRIDAS TELEVISADAS?

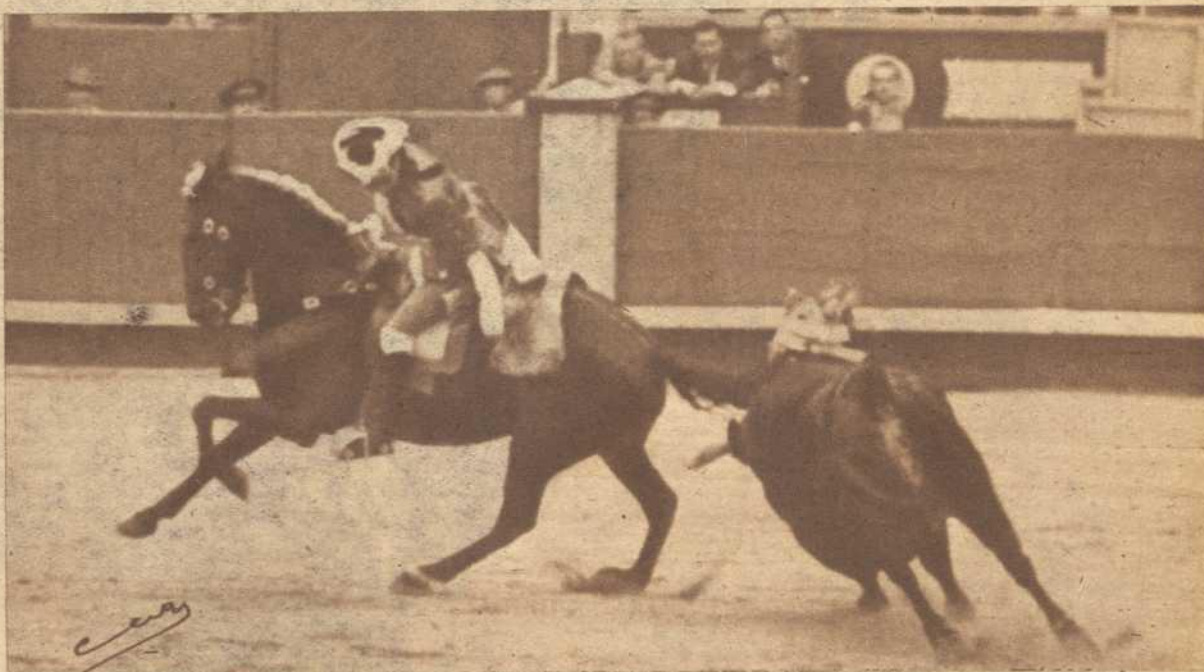
La corrida de la Beneficencia, en atención a su carácter excepcional, se televisó. Parece que también la del Montepío será retransmitida, previa compensación económica a los organizadores. Esto quiere decir que se va imponiendo el buen sentido. Pero, ¿qué hay del definitivo arreglo de la espinosa y discutida cuestión? Una vez que pasen las corridas extraordinarias, el meridiano taurino se alejará de Madrid para afincarse —es un decir— en Pamplona, en Valencia, en San Sebastián, en Bilbao..., y la gente quisiera saber si se llegó o no a un acuerdo entre TVE y la Junta Nacional Sindical Taurina, autoridad que representa los intereses económicos y sociales de la Fiesta. Como se recordará, el 18 de enero de este año, la referida Junta hizo a TVE una propuesta, que en términos generales comprendía estos extremos:

a) La confección de un calendario de corridas televisables. Se tenía en cuenta el interés que cada una de las ferias españolas suscita y el posible daño que la retransmisión por TVE de una corrida puede causar a un empresario alejado del lugar donde la corrida se televisa. Se preveía entonces la anulación del canal local.

b) En cualquier caso se establecía una compensación económica que las empresas habían de distribuir entre toreros y subalternos, como directos protagonistas del espectáculo taurino.

El éxito alcanzado por la retransmisión de las corridas de la Feria de Sevilla, que como ha dicho José María Pemán en un artículo que no tiene desperdicio, publicado en "Gaceta Ilustrada", convertía la corrida en una especie de "episodio nacional", removió las aguas e hizo que muchas empresas perjudicadas pusieran el grito en el tendido, complicó las cosas. La empresa de Madrid, a la vista de la pretensión de TVE de retransmitir las corridas de San Isidro, pidió doscientas mil pesetas por tarde, lo que multiplicaba la compensación a la bonita cifra de un millón trescientas mil pesetas. TVE no aceptó la cifra. Ni tampoco la propuesta de la empresa madrileña de rebajar la cantidad a 100.000 pesetas, pero con la condición de correr ella con los ingresos publicitarios, poniendo un locutor "a su gusto". No hubo acuerdo, y se produjo lógicamente la decepción universal.

Hasta el momento, el problema está así planteado... La Junta Nacional Sindical Taurina, como organismo rector de estas cuestiones, espera la definitiva respuesta de



Actuó dos veces en la Monumental, en el espacio de una semana, el caballero portugués don Clemente Espadanal. En su primera salida triunfó rotundamente como caballista y como rejoneador. Eludió el fácil y engañoso recurso de rejonear por los adentros, fue siempre de frente al toro y clavó rejones y banderillas con singular acierto. Fue una presentación muy afortunada y el lidiador portugués dio la vuelta al ruedo. (Fotos Cuevas)

TVE, que en un principio estuvo de acuerdo con los dos apartados enumerados más arriba.

Es de suponer que las cosas se compliquen aún más cuando a la posibilidad de retransmitir corridas para toda España se una la ampliación que entrañe la conexión con la Eurovisión —y están previstas conexiones de más amplias dimensiones—, a la que, naturalmente, podría interesar, por ejemplo, la retransmisión del "complejo" sanferminero, con sus encierros mañaneros, su júbilo festivo de la Pamplona en fiestas y sus corridas.

FRANCISCO NARBONA

AMINA ASSIS Y SUS PROBLEMAS

Amina Assis es una bella rejoneadora colombiana que, de buenas a primeras, y por un supuesto idilio con el desaparecido Juan Belmonte —que la prensa francesa «inventó»— iba a «romper» fuerte actuando en numerosas

Plazas españolas. Pero Amina, que vino a España hace dos años, se encontró de pronto tan «enredada» en uno de esos pleitos que enfrentan a los profesionales de la Fiesta con sus apoderados. Cuestiones de intereses. Amina, que en estas dos temporadas en España había conseguido una buena marca (veintitrés orejas, cinco rabos y una pata), se halla imposibilitada para salir a rejonear. En el diario «Sevilla», Amina ha dicho que desearía prescindir del que hasta ahora fue su apoderado para integrarse a ese espectáculo de «Las cuatro damas a caballo», que ya el año pasado consiguió grandes éxitos en los ruedos hispánicos. Sin embargo, ella es una chica exigente. «Sólo me consideraré consagrada», afirmó, cuando haya cortado dos orejas en la Plaza de la Maestranza de Sevilla o en la Monumental de Madrid. Pues... a ver si es verdad. Y que nosotros lo veamos.

(Sigue en la pág. 29)

CON DERECHO A VETO, COMO EN LA ONU

HORROR, TERROR Y FUROR

ESTO que ves aquí, aficionado joven, es un toro. Ya sé que vas a decir que no, que animales como el reproducido en esta fotografía de Cervera no son aptos para la lidia, por muchas y poderosas razones. Ya sé que vas a decir que esa largura, esas «perchas», ese esqueleto, esa ausencia de grasa y tal abundancia de músculo son cosas que no riman con la

actual concepción del toro de lidia. Di lo que quieras, lo que se te ocurra, yo, a pesar de todos tus argumentos, de todas tus razones, te digo, aficionado joven, que eso es un toro. Mejor dicho: eso era un toro allá por el año de 1916.

Verás. Un día del mes de junio del año de gracia de 1916, el empresario de la plaza de Toros de Vista Alegre requirió al fotógrafo Cervera para que fuese con él a ver los

toros de Palha que habían de lidiar «Mazzantinito» y «Punteret». Entonces era costumbre hacer fotografías de los toros y exhibirlas para que sirvieran de propaganda de las corridas. La propaganda se hacía sobre la base de lo que podían ser, a juzgar por su trapío, los toros; no se hacía anunciando lo que pensaban hacer los toreros. Entonces el protagonista de la fiesta era el toro. Sigamos.

Cervera fue al campo con «Plazuela», el empresario de Vista Alegre y, después de algún que otro susto, hizo las fotografías de los toros de Palha. Uno de ellos era este que ves aquí. Lo lidió y mató, muy bien, «Punteret», y el toro fue muy bravo. Esto es, mejor dicho, era, un toro bravo, aficionado joven. Un toro que no se caía.

(Fotó Cervera)

TIRO-RIRO-RI... RORI... RORA...

TIARORI-RORI... RORI... RORA...

TIARORIRORI... RORI... RORI... RORA...

PIM... POM... PIM... PAM... ¡PUM!

TIARORI-RORI... RORI... RORA...

TARANTARIN... TIRON... TIRAN...

(Música: «El tercer hombre»)

TEXTO:

LUIS FERNANDEZ
SALCEDO

EN los felices tiempos del cuplé... Precisemos: En mis primeros años de bachillerato, las corridas de toros eran esencialmente distintas de las actuales... ¿Mejores?... ¿Peores?... «Yo lo sé, pero no te lo diré» —como en el verso de Gerardo Diego. Eran más interesantes, más dinámicas, más variadas, más emocionantes. El público, muchísimo más exigente que el actual, por un «quitame allí esas pajas» organizaba terribles broncas contra la presidencia, es maltadas de vocablos que en otra ocasión cualquiera hubieran sido insultos, pero que entonces sólo eran puro folklore. Campoamor hubiera dicho: «No extraño este tropiezo... La tarde... La ocasión...» Cuando ya no sabían qué decir al presidente, le llamaban Con-ce-jal, acompasadamente, con cierta guasa.

A las personas graves y sesudas, les parecía mal el pintoresco espectáculo y entonces propusieron, con pronta consecución, que, al lado del presidente se situase un asesor artístico: un torero retirado cuyas decisiones pecaron desde el primer momento de parciales, a favor de los diestros, es decir, inspiradas en el espíritu de cuerpo.

Más adelante, se conceptuó que ambas personas, presidente y asesor, eran incapaces para saber si un toro cojebaba o no, y para percatarse de si veía o no, y entonces surgió el segundo asesor, con carácter de facultativo.

Las cosas no fueron mejor por eso. Y se comprende perfectamente. Los asesores asesoran, pero el presidente puede disentir del dictamen. Es frecuente que, después de una corrida, le digáis al asesor artístico, por ejemplo: «¿Cómo no se te ocurrió cambiar el toro, si el toro estaba ya muy casligado?» El os contestará probablemente: «Ya lo indiqué; pero el presidente me dijo que opinaba de otro modo...» En otras ocasiones, si tenéis suficiente amistad con el presidente, le podéis decir: «¿Por qué no sacaste el pañuelo verde a las primeras de cambio?» Quizá él os contestará: «Me dijo el técnico que el toro estaba perfectamente útil.»

Total: que, lo que al principio parecía una gran cosa en teoría, en la práctica resultó perjudicial. Por cierto que este fenómeno se da constantemente en materia taurina.

La explicación es muy sencilla: No hay nada peor que la dilución de la responsabilidad. Cuando presidía un concejal, él tenía que resolver, con arreglo a su criterio de aficionado, todas las papeletas. Si lo hacía bien, se le estimaba debidamente y si se equivocaba, no tenía con quien disculparse.

Los varones sesudos y graves, decían: «¿Y si es totalmente inepto para el cargo, por no ser aficionado a toros?» La pregunta parecía al pronto importante, pero debía haber quedado contestada sobre la marcha sin más que decir que, si un concejal no era aficionado, lo más probable es que no le encargasen de presidir el espectáculo o, en todo caso, él llevaría por su cuenta un asesoramiento de bolsillo, es decir, alguna persona muy de su trato para que, en confianza le dijera lo que tenía que hacer.

En suma, que, con carácter general, a mí me gustaría volver a lo antiguo, o sea a la decisión unipersonal, cosa que bien comprendemos que ya es imposible. Y sin embargo, por paradójico que pueda parecer, el objeto de estas malhilvanadas líneas

SIGUE

¿Aplauden al toro? No. Piden la oreja para un novillerito en la novillada celebrada en Murcia el pasado día 2. Los toros... cuentan menos... (Foto López)



aquellos tiempos del cuplé...

CON DERECHO A VETO, COMO EN LA ONU

(TERMINA)

es pedir que, en determinadas circunstancias, actúe un asesor más, es decir, el tercer hombre para el consejo. De ahí, la música que hemos puesto al principio del artículo, para que le sirva de sinfonía.

Y no hay que asombrarse demasiado por aquello de: «Similia similibus curantur»...

¿Cuáles son las circunstancias que exigen, a nuestro modesto entender, la presencia de un tercer asesor? La necesidad de adjudicar en justicia el premio al toro más bravo de la dilatada Feria de San Isidro, según decisión de un Jurado compuesto de nueve miembros, del cual me cabe el honor de formar parte.

Aunque la manifestación parece de obvia, consignamos que los vocales de dicho Jurado, desempeñan su papel completamente en serio. Durante las corridas de la larga serie, toman en privado sus notas y cambian impresiones unilateralmente con personas muy entendidas en TOROS. Digo unilateralmente, porque ellos escuchan con atención todas las observaciones que se les hacen, pero no suelen prenda ante los extraños y aun ante los propios compañeros.

El fallo, al ser conocido, siempre es discutidísimo por el público, por las razones que expusimos en una charla titulada «Habla un vocal del Jurado», que hubimos de dar un viernes del pasado invierno en el Círculo de la Unión Mercantil, y a las cuales me remito.

El Jurado, como hemos indicado antes, tiene el mejor deseo de acertar; pero su misión no es fácil, ya que tiene que juzgar a muchos toros, lidiados en distintos días, en condiciones atmosféricas muy diferentes; por distintas cuadrillas; con varios presidentes y asesores; con muy variable humor del público y aun del propio Jurado, etc.

Pero todo esto son tortas y pan piniado al lado de las dificultades que causa a los vocales, en el ejercicio de su misión, la conducta alegre de la presidencia, y si esto parece poco respetuoso (no está nunca en mi ánimo molestar a nadie) digamos la falta de conexión entre la presidencia y el Jurado.

Ejemplo: El hecho absurdo de cambiar la suerte, con harta precipitación, en los toros bravos, bien por propio designio o a instancias de la parte interesada. En la reciente Feria se han lidiado dos toros muy destacados, que han recibido solamente dos varas. Uno de ellos el «Cachorrillo», de Galache (jugado en segundo lugar), y otro el «Irónico», de Benítez Cubero (en sexto puesto). Como un servidor y otros muchos aficionados, dentro y fuera del Jurado, creemos que al toro no se le ve la bravura hasta el tercer puyazo, nos hemos quedado sin saber cómo eran. Yo creo que el juicio favorable que me mereció el primero de estos toros hubiera bajado, si le ponen frente al caballo por tercera y aun cuarta vez, cosa que muy bien pudiera haber sucedido, pues tenía cuerda para ello y que, por el contrario, con la prolongación de la pelea, hubiese mejorado de puntuación el segundo. Me baso para afirmarlo en ciertos detalles observados, pero desde luego reconozco que juzgo por impresión en ambos casos. Otro tanto podríamos decir del tercer toro de Bohórquez y del primero y sexto de Arellano.

Es lástima que los ganaderos solamente se ocupen del Jurado cuando ya se han celebrado las corridas, pretendiendo dar a su fallo un carácter de transcendencia y de dramatismo de los que, afortunadamente, carece. Sería mejor que, de antemano, preparasen ellos mismos los detalles de la competición, para lo cual habrían de contar sin duda con el apoyo de las autoridades.

Sin embargo, al parecer, en sus reuniones se ocupan con carácter primordial de asuntos que se localizan a ras de tierra: temas crematísticos; dimes y diretes; legalización de la proliferación de las vacadas, etc., con olvido de los temas románticos o de altura. Conste que no pretendemos criticarlos, sino registrar un hecho. Recuerdese que, antiguamente, los ganaderos se preocuparon de alejar la música de la mesa para que no excitase a los toros (y eso que aún no existía el «rock-and-roll») y proscribieron el uso de aquellas moñas que eran la apoteosis del perifoneo, para que no se descompusiese la cabeza de los animales. Posiblemente tales medidas eran ingenuas, pero revelan un envidiable clima de entusiasmo profesional.

Pues bien, ya que los ganaderos no nos ayudan, creo que debía ser el propio Jurado quien solicitase que, en las corridas de esta Feria de San Isidro (y por analogía en todas las de concurso), un vocal de aquel organismo estuviera presente en el palco, detrás del presidente, muy calladito en general, pero con el derecho de poner el veto a las determinaciones del usía que pudiesen estorbar después el juicio del Jurado. Por ejemplo, cuando en un toro premiable aquél se precipitara en cambiar el tercio, el vocal, hasta entonces mudo, rompería a hablar, para pedir que se le pusiesen al toro uno, dos o tres puyazos más. En cambio, cuando se tratase de un toro cualquiera se le dejaría en libertad de ejercer su presidencial gana. Esto no costaría nada absolutamente, ya que el vocal vetador entraría en la plaza con su propia localidad y, en vez de sentarse en su asiento, iría al palco. Tampoco cobraría dietas de ninguna clase.

Pudieramos también llamar al que ejerce el derecho de veto vocal de turno, porque el ideal es que cada día asista uno de ellos para cumplir esa misión. Por ejemplo, como en el año 1963 es muy probable que la Feria se componga de 18 corridas, tocaríamos todos a dos, lo cual no es mucho sacrificio, actuando por orden alfabético o por sorteo. Esto no es más que el principio, puesto que más tarde habría que reglamentar la suerte de varas, con efectividad al menos durante el concurso.

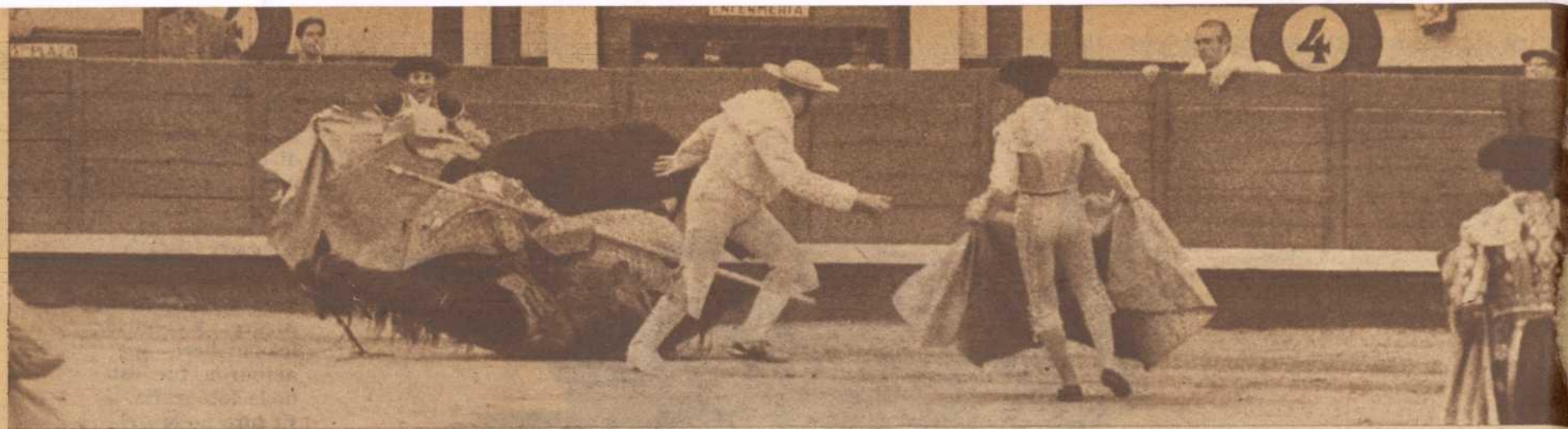
El caso es conseguir que el público se vaya interesando cada vez más por el TORO, devolviéndole el carácter de protagonista que perdió hace años.

Si esta solución tan sencilla no gusta, tengo otra en cartera para un próximo artículo. Me olvidaba de decir, como en otras ocasiones, que hablo a título personal y sin representación de ninguna clase.

Lo que me complace en manifestar a ustedes a los efectos procedentes y para que cada palo aguante su vela.



Esto que ves aquí aficionado joven, es un novillo. Mejor dicho: eso era un novillo. Verás: Un día del año de gracia 1962, EL RUEDO envía al fotógrafo Cervera al coso de Vista Alegre, y uno de los novilleros que actuaron fue este de la fotografía. El toro no era el reseñado en las páginas anteriores. Dos fotos muy significativas que no necesitan comentario; el novillero, a Dios gracias, vive.



EL DOMINGO EN LA MONUMENTAL

Las banderillas negras, muertas de risa

CALVAS en los tendidos. Y tres toreros que pusieron mucha voluntad. Los toros, menos. Aunque dos de ellos la pusieron. Los otros no podían ponerla porque no la tenían. Al decir voluntad, decimos bravura y lo que los toros deben tener.

Tan flojo de remos fue el primero, que daba la sensación de no poder ni con las moñas. Solo aguanta una vara, y en cambio soporta largas, larguísimas series de pases de todas las marcas. Apenas en la arena, el torito se cae. Volvería a caerse durante la faena de muleta. Con una vara, falto de castigo, pegaba tarascadas. Tirado empieza por no mirar al toro cara a cara y le vuelve la espalda. Acabaría por mirarle cara a cara, sin ganas de perderle la cara y con deseos de no acabar de muletear en toda la tarde.

Intenta todo y lo consigue a medias. Voluntad y ganas de trabajar, sin discusión. Pero los toros necesitan menos pases, los justos, los precisos. Con el cuarto le sucede algo parecido. De primeras, le vuelve la espalda, a pesar del par de velas que adornan al animalito. No le castiga ni lidia. El toro levanta la cabeza. Ni lo quiere matar después de un buen rato, estirado rato de faena. Y sigue con la faena. Derecha, izquierda. De frente, no. De espaldas. El toro no corre. Ni la mano del torero, en la mayoría de los pases. Voluntad y ganas de trabajar, sin discusión. Estocada y descabello, por fin. A su primero lo había pasaportado, también por fin, de pinchazo hondo y cinco cachetes del puntillero, que renunciábamos a describir. Tres varas, varitas, varas, bastaron para ambos toros. Las banderillas negras, muertas de risa.

El primer toro de Fermín Murillo pierde las manos nada más salir. Y el público, la paciencia. La monserga



"¿Qué pensará ese alguacilillo, que está tan abstracto viendo la muerte en el quinto toro?" "¿Qué consideraciones?" "¿Vaya usted a saber!" "Desde luego, la culpa de tanta filosofía barata la tiene la corrida, que resulta aburrida, aburrida; y los toros, en general, han embestido bien a los toreros... Pero ¡vuelva en sí, alguacilillo!" "No le dé más vueltas."

de cojo, cojo, en los aires. A la hora de torear de capa, quien torea es el toro. Una sola vara. Y chas, chas, chas. Media docena de muletazos. El toro se cae. Murillo, sin torear. El to-



Junto a la meseta de toriles, hay un espectador, grueso, muy grueso; pero, como él dice, no es para tanto, señor, como para anunciarlo a los cuatro vientos de la Plaza!... (Dibujo de A. Casero)

ro, sin trapío. Dos pinchazos y media. El público, malhumorado. Con el quinto pasa tres cuartos de lo mismo. Sale. Huele el suelo. ¿Buey? Va el toro y se anima. Va al caballo. Sale

rápido. Antes de picoteado ya se había caído. Trastea por bajo Murillo para acoplarse, pero no se acopla. Intenta utilizar la zurda, y lo deja después de sufrir un golpe en el antebrazo. Venga con la derecha. Hay que tirar del toro. Ni liga ni temple. No es fácil. Viaje con la espada, y toro al desolladero.

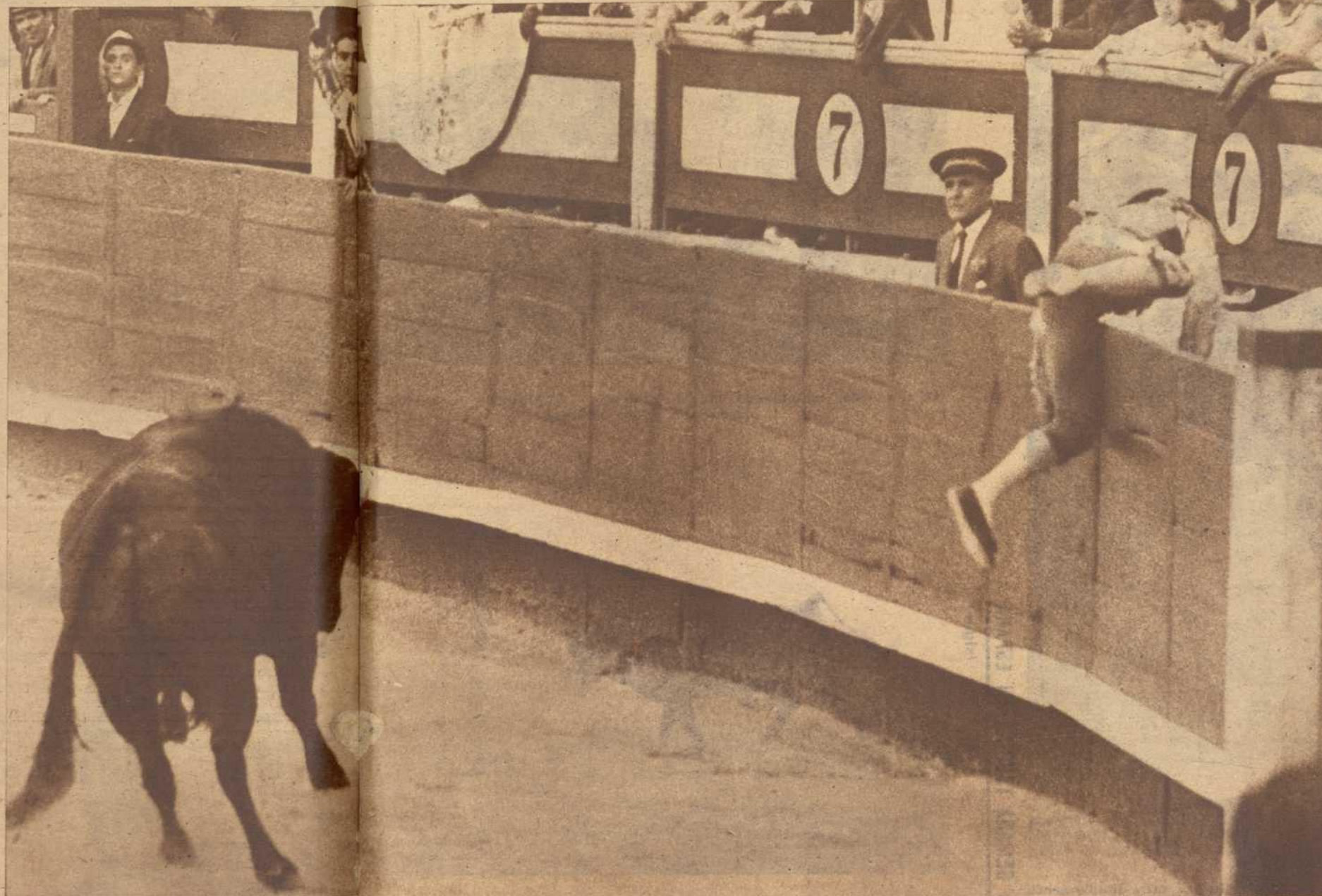
A punto estuvo Clavel de cortar oreja en el sexto, el toro con mejor embestida del encierro. Un peón lo torea a una mano y se salva por tablas. Ya me entienden. Oportuno quite con el gorro de un aguador. Inoportuna devolución del gorro. Una puya en la que el toro se duerme en el colchón. Otra chalequera. Banderillas del matador, con ventaja, a cabeza pasada. El torito, en un santiamén, deja un burladero sin madera. Faena de muleta de mucho mérito, con pases que no los mejora el más plantado. El público está cansado. ¿De qué? Vaya usted a saber. A punto de cortar oreja, Clavel mata desganado. Lo que no hizo en su tercero, al que enjareta con gallardía una estocada animosa. Y en el que vimos un quite por gaoneras a Tirado de los que no se olvidan. Un quite valeroso y conseguido. Pudimos ver mejor toreo a Clavel en este toro. Clavel sabe torear. El toro era un toro con ningún parecido a una mona. Y quien mandó en la faena es el toro. Quiso torear al natural. Lo hace forzado, con violencia, sin dominio. Un peón lo advierte y echa el capote con acierto, aunque no le guste al matador. Lo sabido con la derecha. Pases solo pasables. Lo corriente. Vendría como colofón la estocada corta, pero con decisión. Después, el coro de enterradores con sus «¡mira, mira, mira!» y «¡dale, dale, dale!» Fue el toro con

fuerza de la media docena enviada por don Manuel García Aleas.

Repetía el rejoneador don Clemente Espadanal. Sin llegar a alcanzar el éxito obtenido en su presentación en la Monumental, hizo la del albañil:

una de cal y otra de arena. A la tercera, a ver si es verdad. Un poco de suerte al clavar los rejones de muerte y galopadas sin alocar al caballo. Y ya está.

A. P.



LA SEMANA TAURINA EN ESPAÑA

Novillada y corrida de toros de la feria de Plasencia. Nocturna con picadores en Almería. — Toros de Miura en Barcelona. — Corrida de feria en Ondara. — Afortu-

nada presentación de Dos Anjos en Vista Alegre. — Gran novillada en Sevilla. — El mejicano «Pedrin», cogido en Zaragoza. — Novillada a beneficio de la Asociación

de la Prensa de Córdoba. — Se presentó en Puerto de Santa María «El Tormenta» y tuvo que aguantar un chaparrón de pitos. — En cambio, «El Trueno» cortó dos

orejas en Cádiz. — Rafael Jiménez Márquez toreó su quinta corrida consecutiva en el mismo ruedo. — Muchas vueltas y ninguna oreja en Jerez de la Frontera

PLASENCIA. — Con gran entrada, se celebró el viernes día 8 la novillada de la feria de Plasencia. Reses de Javier Solís.

«El Cordobés», en su primero, magnífica faena de muleta con pases de todas las marcas, que deslució con tres pinchazos y descabello al segundo intento. Aplausos. En su segundo, valiente. Dos pinchazos. Aplausos.

Carlos Corbacho, en su primero, faena de alifio, para una estocada. Palmas y pitos. En su segundo, faena vulgar con la muleta, por las malas condiciones del animal, para dos pinchazos y descabello al segundo intento. Palmas y pitos.

José Segura «el Viri», en su primero, faena deslucida, para una gran estocada. Aplausos. En el último, faena variada, para pinchazo, estocada y descabello. Ovación y vuelta.

ANDRÉS VAZQUEZ TRIUNFO EN LA FERIA DE PLASENCIA

El sábado día 9 se celebró en Plasencia la corrida de toros de la feria, con ganado de Sepúlveda de Yeltes, propiedad de don Antonio y don Luis Suárez de Urbina.

«Mondeño», en su primero, bien con el capote. Faena con pases de todas las marcas para una estocada. Ovación y vuelta. En su segundo, aceptable con el capote; faena de muleta con pases variados para dos pinchazos, estocada y descabello. Dos vueltas.

«El Viri», en su primero, bien con la capa. Gran faena con pases variados, que termina de dos pinchazos y estocada. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo, faena brillante para pinchazo y gran estocada. Ovación y vuelta.

Andrés Vázquez, bien con la capa en su primero, al que realiza faena magnífica con pases de todas las marcas. Dos pinchazos y media. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo, faena brillante para pinchazo y gran estocada. Ovación y vuelta.

El ganado, bueno en general.

NOCTURNA CON PICADORES EN ALMERÍA

En Almería se celebró el pasado sábado, día 9, una novillada nocturna con picadores.

El mejicano Orlando Gaona, desafortunado en su primero, sufriendo varios revolcones. Mató de tres pinchazos e ingresó en la enfermería, donde se le apreciaron contusiones en la muñeca derecha y erosiones en diversas partes del cuerpo, que le impidieron continuar la lidia.

El colombiano Manuel Cárdenas, ovacionado con capa y muleta en los tres toros que lidia. Mató a los tres con la mano izquierda. Al primero, de estocada y descabello; a su segundo, de estocada y descabello (una oreja y vuelta), y a su tercero, de estocada.

Amado Ordóñez, gran faena en su primero; oreja y vuelta. En su segundo, ovación y vuelta.

MIRADA SIN PODER, QUE DIO EXCELENTE JUEGO, EN BARCELONA

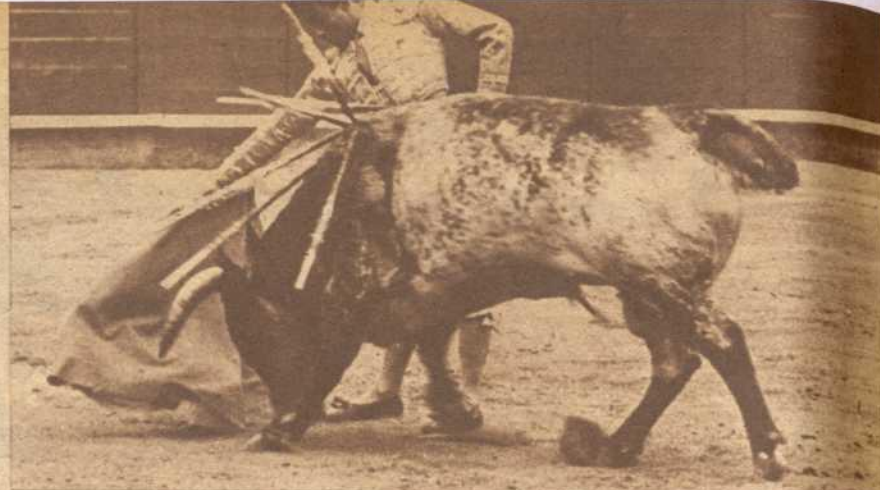
BARCELONA, jueves (de nuestro corresponsal). — La mirada del jueves día 7 dio excelente juego; los toros, bien presentados, acudieron con alegría al hierro y llegaron con una embestida noble a la muleta. Pero del poder de los miras de ayer solo queda el mito; ningún derribo, y el primero, blando de manos, se caía en el último tercio.

Fermín Murillo lanceó bien a la verónica a su primero; el bicho fue cambiado con una sola puya; la faena de muleta de Murillo fue suave, acoplándose a la

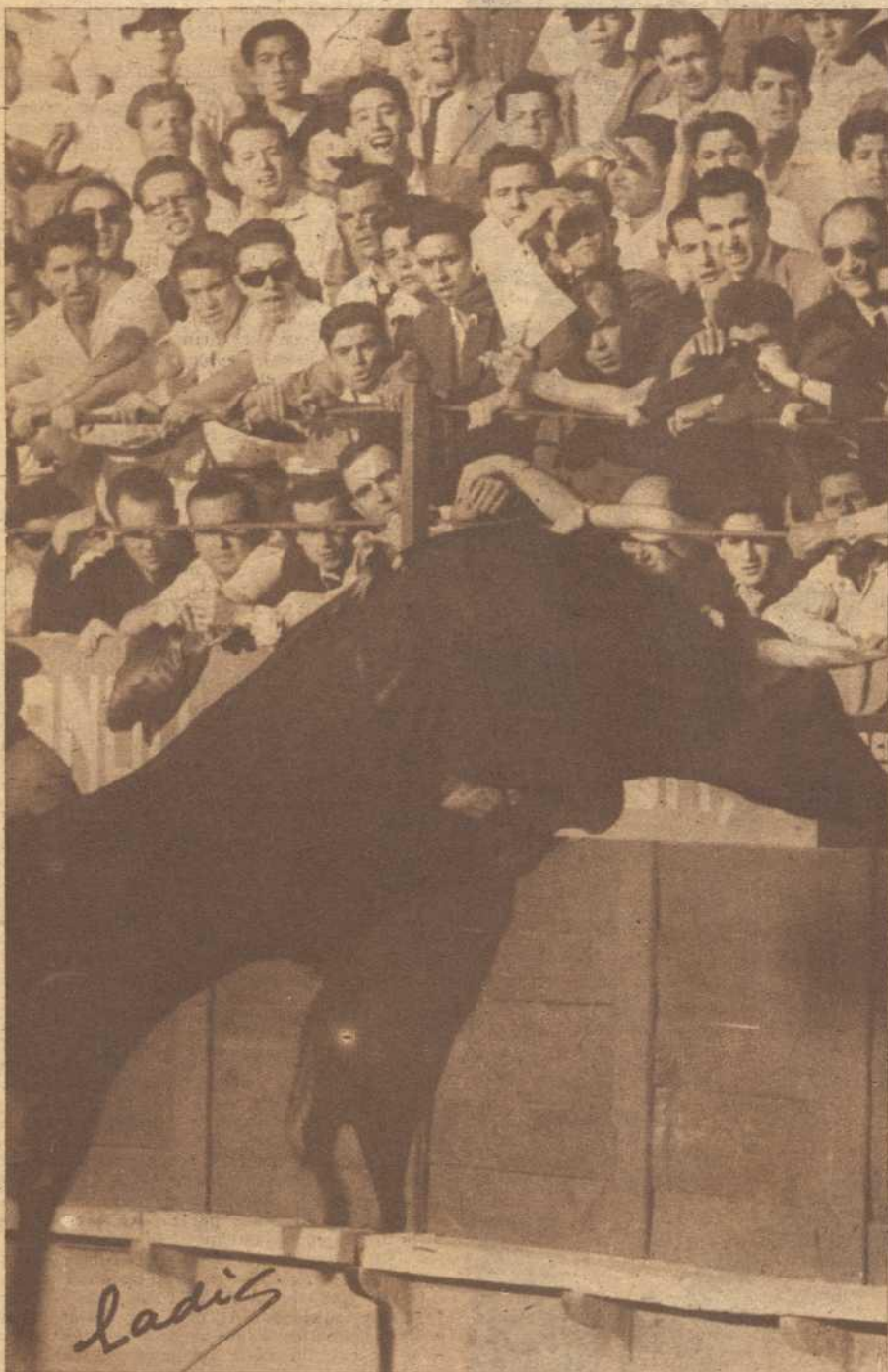
SIGUE



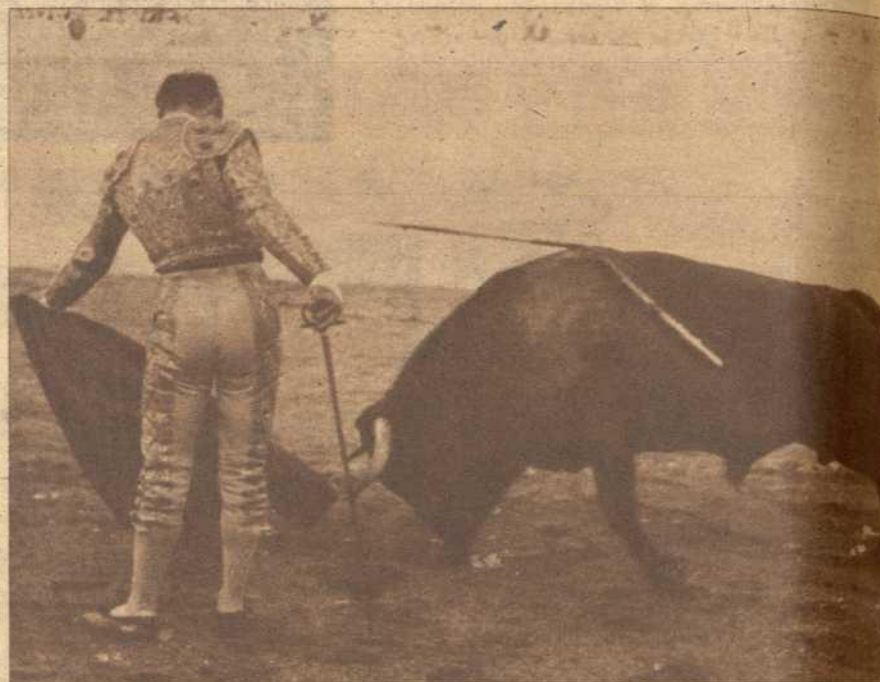
El catalán Joaquín Bernadó se luce con la capa ante sus paisanos (Foto Valls)



«Pacorro» se las entiende con un miura en la plaza barcelonesa (F. Valls)



En la novillada de Córdoba, el sobrero de Núñez Guerra saltó limpiamente la barrera, con el pánico consiguiente en el callejón (Foto Ladis)



«El Cordobés» muleteando con la izquierda a su primero de la novillada plasenciana (Foto Medina)



Un lance de capa de Carlos Corbacho, también en Plasencia (Foto Medina)

LA SEMANA TAURINA EN ESPAÑA

(sigue)

poca fuerza del animal; cuando este se aploma, entra a por uvas y deja media en la yema, que basta.

En el cuarto de la tarde, la estrella del aragonés lució a gran altura; le tocó un toro mulato, con 584 kilos sobre los lomos y buenas perchas; lo recibió con verónicas templadas y toreras; tres puyazos recibió el bicho, entrando siempre con alegría al castigo. La faena muleteril fue excelente; la inició con ayudados por bajo; una trinchera; vienen después dos tandas de redondos, adelantando el engaño; naturales y pases de pecho, templando y mandando; un molinete y un pase de pecho con la diestra. En-

trando con agallas, entierra el estoque hasta la guarnición. Flamean los pañuelos y le otorgan una oreja de su enemigo. Dio dos vueltas al redondel.

A «Pacorro» le tocó un bonito toro, cárdeno, de noble embestida; lo lanceó bien con la capichuela, tanto a la verónica, como en las chiclelinas de su quite. En el último tercio lo toreó en redondo y por naturales, con el defecto de no correr la mano, por lo que el bicho le engatillaba el engaño. No obstante, oyó música al rematar unos pases con la zurda. Mató de un pinchazo escupido y una entera. Aplausos y, con cierta discrepancia, saludó desde el tercio.

Su segundo, con magnífica arboladura, recibió cuatro varas; en quites, unas gaoneras de Antonio de Jesús; llegó el bicho descompuesto a la muleta, a consecuencia de un par delantero. «Pacorro» le hizo una faena por la cara y mató de dos pinchazos y una calda.

Antonio de Jesús lanceó a su enemigo aprovechando la bondad de su pitón izquierdo; tomó el bicho tres varas; quitó Antonio de Jesús con el capotillo a la espalda. Llegó el bicho con media arrancada a la muleta. Antonio de Jesús tiró a abreviar y después de un eficaz macheteo, acabó con el bicho de un pinchazo escupido y una estocada honda. En el

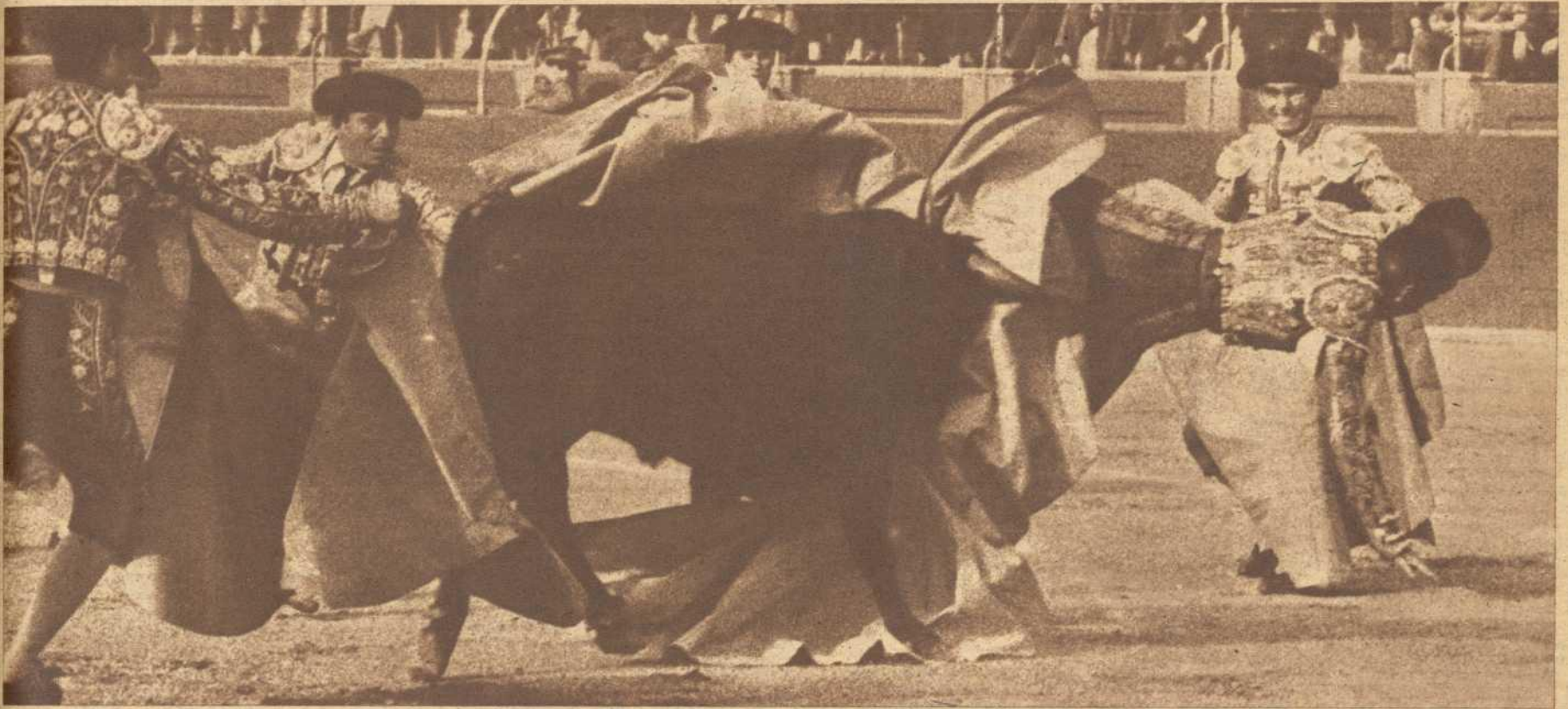
último, que tomó cuatro varas, tardeando al hierro, inició la faena muleteril con cuatro ayudados por alto, sin enmendarse. Empezó a llover. Naturales, que remató con el de pecho. Redondos y sonó la charanga; un molinete; más pases con la diestra y manoletinas. Cuando todo iba para arriba, camino del triunfo, lo malogró al marrar con el acero, necesitando cuatro viajes hasta acertar con media en la yema. Dio la vuelta al ruedo. Así terminó la miurada; magníficos toros, con casta, bravura y nobleza; pero sin poder y sin posible oportunidad de hacer honor a su mito. — JUAN DE LAS RAMBLAS.



En la segunda de la feria de Plasencia, «El Viti» muleteó así a su segundo toro (Foto Medina)



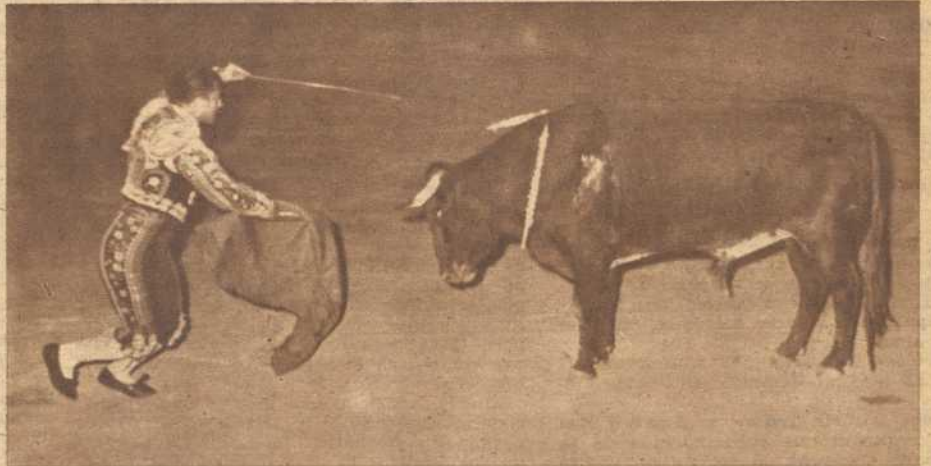
Un desplante de Andrés Vázquez ante su enemigo en la corrida de Plasencia (Foto Medina)



Monumental lio de capas sobre un novillo en Zaragoza, resultando gravemente herido el diestro mejicano «Pedrín», que aparece como lanzado por una catapulta (Foto Marin-Chivite)



Durante la novillada nocturna de Almería uno de los bichos parece echarse a dormir (Foto Cifra Gráfica)



También en Almería: el mejicano Miguel Cárdenas entrando a matar con la zurda, pero no a derechas (Foto Cifra Gráfica)

DOS OREJAS PARA «EL VITI» Y UNA EXCELENTE FAENA DE MULETA

BARCELONA, lunes (de nuestro corresponsal).—Lleno hasta la bandera en la corrida de Pascua de Pentecostés; el buen tiempo ayudó al entradón. Rafael Peralta lució la gama de su toreo a la jineta con un novillo despuntado de don Eusebio Rodríguez Vila, de Valladolid. Arponcillos y banderillas a dos manos. Derrengó al bicho de los cuartos traseros en su primer rejón de muerte y acabó el cachetero con la res. Vuelta al ruedo.

En la lidia ordinaria se corrieron toros salmantinos, de don Antonio y don Luis Sánchez O. Urbina. Aparicio, a su primero, lo veroniquéó molestando por el alre; dos puyazos y cambio. La faena de muleta la principió el madrileño con dobladas, muy suaves; se estira en unos redondos. Más redondos, aunque la res gazapea y escarba. Mantazos por la cara y acaba con el bicho de un pinchazo y una entera. Descabello y división de opilonas.

Al cuarto lo veroniquéó superiormente; con dos varas, la segunda de mucho castigo, se ordena el cambio. Inicia la faena Aparicio, doblándose con el toro, que sale suelto de la muleta; a continuación,

intenta empapar al bicho en la bayeta con un trasteo excelente. El público protesta. Vienen después unos redondos, despegadillos y sin acoplarse con su enemigo; saliéndose de cacho una estocada y otra estocada habilidosa. Desagradó en el «respetable».

Bernadó, que fue recibido con aplausos por el triunfo del día de su presentación, veroniquéó a su primero excelentemente. Tomó el bicho dos varas. Se lucen los rehileteros con los palitroques.

Brinda el catalán al «respetable»; en su centro del anillo, inicia la faena de muleta, molestando por el viento. Cambia de terreno y se estira en unos naturales

superiores; más naturales y uno de pecho, superior. Sigue con la bayeta en la zurda, adelantado en el engaño y embarcando a su enemigo. Suena la música. Redondos; un molinete y «giraldivas». Un pinchazo sin soltar y estocada, moñándose los dedos. Le conceden una oreja y da triunfal vuelta al anillo. Su segundo tardó en la vara y acusó mansedumbre. El toro llega huido a la muleta; no obstante, Bernadó intenta hacerse con el bicho la escarriata en la zurda y cruzándose con la res. El toro termina poniéndose peligroso y Bernadó se quita el

SIGUE

paquete de encima de un pinchazo, saliendo fuera, y de un bajonazo.

En cuanto a «El Viti», a su primero le hizo una gran faena; las verónicas de recibidor fueron de su marca; con las manos bajas y llevando siempre torreado a su enemigo. Con dos varas, cambió de tercio; brinda al concurso. La faena de muleta fue modélica, aunque advertimos que el toro careció de poder; su proemio fueron unos ayudados por bajo; vinieron después redondos, terminados con asfardados; dos tandas de naturales, corriendo la mano y finalizados con los de pecho. El segundo de pecho, sin solución de continuidad con los naturales, un prodigio. Hacía tiempo que no veíamos lo que se llama una «faena ligada» como la realizada por «El Viti». Entró a por uvas y recetó un volapié de la marca. Dos orejas y vuelta al ruedo.

Poco pudo hacer en el que cerró plaza; llegó sin embestida al último tercio; se limitó a machetearlo por la cara y pasaportarlo de dos medias y un descabello. — JUAN DE LAS RAMBLAS.

UNA CORRIDA MAS EN PALMA DE MALLORCA

El pasado domingo se corrieron seis toros de Sánchez Cobaleda, bien presentados de peso y cabeza, de los cuales hubo dos que resultaron bravos y nobles, los lidiados en primero y último lugares. Los otros cuatro, aunque no peligrosos, acusaron menor bravura y ciertas dificultades para el torero preciosista.

El primero de la tarde, como hemos dicho, se arrancaba con acusada voluntad y codicia, y se enceló con el caballo del picador de tanda hasta el punto de dejar en la suerte, excesivamente prolongada por parte del picador, más de un setenta por ciento de su poderío, lo que disgustó al público, el cual injustamente hizo responsable a Julio Aparicio del desaguisado. Este intentó sacarle faena al bicho, que la tenía, pero no sirvió su buen deseo para llegar a una reconciliación con el «soberano». También intentó lucirse en el cuarto, y en éste falló el empeño por ser el bicho manso.

Tampoco Victoriano Valencia consiguió grandes cosas por haberle correspondido el peor lote, y también por haberse resentido de la herida que hasta hace poco le ha tenido apartado de los ruedos. Se lució torreado por verónicas en su primero, y en el quinto realizó un esfuerzo extraordinario para ver de conseguir el éxito apetecido. Sacó varias series de muletazos perfectos, pero al final tampoco tuvo suerte con el estoque.

Uno de los toros buenos le correspondió a «El Viti». En su primero había estado gris torreado, salvando su actuación con una certera estocada. En el que cerró plaza, el mejor toro de la tarde, lanceó con estilo y con la muleta logró buenos pases con ambas manos. Mató de un soberano volapié y el público, que estaba a su favor, pidió para él las dos orejas, que le fueron concedidas.

Total, una corrida más. — QUINITO CALDENTEY.

LA CORRIDA DE LA FERIA DE ONDARA

Con reses de Angel Ligeró se celebró en Ondara la corrida de la feria, el domingo día 10. Gregorio Sánchez, silencio y oreja. «Mondeño», oreja y oreja. El mejicano Victor Huerta, oreja y silencio.

DOS ANJOS SALIO A HOMBROS EN VISTA ALEGRE

Hay toreros que hacen gracia porque son graciosos. Que caen de pie en el público y éste se pone de su parte en cuanto los ve. Goza con verles triunfar y participa de la alegría del éxito, como si fuera suyo.

—Prólogo literario. ¿Es que hubo alguno de esos el domingo en Vista Alegre?

—Pues, sí. Me refiero a Amadeo dos Anjos —que si mis conocimientos de la lengua de Camoens no me fallan, quiere decir Amadeo de los Angeles—, que con su cara anfiada, figura menuda y gracia torera se metió a los carabancheles en el bolsillo.

—¿Gracia torera? No es eso lo que abunda en Portugal, cuyos toreros —al-

gunos, muy buenos— están más en la categoría dominadora.

—Amadeo dos Anjos está en la línea sevillana. Los Angeles de su apellido le inspiran a ráfagas y hace cosas de torero artista, garboso, alegre. Se queda quieto porque aguanta, y corre la mano con arte. Si a esto se une que está en la rabieta novilleril ansiosa de triunfo, se comprenderán los motivos de su éxito. Escuchó palmas fuertes en su primero y hubo doble corte de oreja con vuelta y salida a hombros por la puerta grande. Es de los que llenarán la «chata» en la repetición.

—¿Con justicia?

—Con plenitud de motivos. Le tengo anotado un quite con el capote a la espalda; muy valiente y garboso. Unas series con la derecha, llenas de suavidad y dominio, muy bien cerradas con el pase de pecho, largo y hondo. Y entra a matar con ganas. Con más ganas que acierto, la verdad.

—¿Torero a la vista?

—Los de la «chata» creen que sí, que es la revelación de este año. Yo soy más escéptico y espere verle otra vez. Porque está en agraz y puede malograrse. No está ducho en los terrenos y por eso resultó cogido un par de veces. Dudó al dar un forzado de pecho y el toro le trompicó en otra ocasión. Pero eso se puede aprender..., aunque nadie lo aprende.

—¿Ni los toreros?

—Pocos. El domingo, desde el burladero, «Maravilla» daba consejos. Le dijo a un banderillero de Paco Pastor: «Dile al matador que torce en la suerte natural y el toro se le vendrá solo.» Y el banderillero se quedó mirando como preguntándose: «¿Qué será eso de la suerte natural?» En otro momento dijo a un peón: «Cambia el terreno al toro y que el picador se ponga delante de una puerta. El toro irá sin dudar al caballo.» Lo hicieron así y se dio el puyazo que se deseaba. Y cuando toreaba Dos Anjos al primero por las afueras del siete, indicó: «Llévadle el toro al tercio en el seis, porque ahí lo va a coger en cuanto se desquite.» Aún no había terminado la frase y ya estaba el torero por los aires. Y es que el toro tiene su técnica.

—Y Antonio «Maravilla» peina juveniles canas.

—Pues si Dos Anjos aprende todo eso, será un gran torero. De estilo luso-hispano.

—Ponle más fácil. Di que el chico tiene pajarera gracia y va que arde.

—Puesto. En cuanto a Paco Pastor y José Luis Barrero tuvieron una tarde gris. Paco Pastor parece torar sin ilusiones, por cumplir un trámite. Hubo silencio al acabar sus dos toros.

—¿Y Barrero?

—Cuando un torero, que cortando orejas no arrastra público, está en tarde de poca fortuna, queda muy desengañado. Barrero perdió puntos el domingo. Y escuchó un aviso.

—Tendría la culpa el ganado.

—El de doña María Sánchez de Terrores tuvo más genio que bravura. Resultó bravucón. Empujaba a veces en varas y salía suelto casi siempre. Acudía bien a la muleta y a mitad de faena echaba a escurrir o a huir. Era distraído y soso. Por eso había que torar.

—Como Dos Anjos...

DON ANTONIO

NOVILLOS CON GENIO EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

No se llenó del todo la Plaza de San Sebastián de los Reyes en este domingo de auténtico verano. Se lidiaban novillos de los Herederos de Bernaldo de Quirós, que estuvieron, en general, bien presentados, y que mostraron genio suficiente para traer de cabeza a los tres espadas que componían el cartel: Adolfo Aparicio, Miguel Guerrero y José Mata.

Adolfo Aparicio, que el domingo anterior había estado bien, se mostró, en éste, desganado y apático hasta el punto de que al finalizar la lidia de su primero, al que mató de una estocada caída, escuchó bastantes pitos, aunque una minoría de amigos aplaudió. En su segundo, que andaba mal de los cuartos traseros, consiguió algunos muletazos, pero convencido de que poco podía hacer, le mató al pri-

mer viaje, escuchando tibios aplausos.

Miguel Guerrero, salvo en unas verónicas, que no fueron precisamente un modelo de perfección, poco hizo. Sus dos faenas de muleta adolecieron de excesiva movilidad. Liquidó a su primero de una estocada defectuosa y a su segundo, después de dos «viajes», con la espada de cruceta.

Para el canario José Mata fueron, en verdad, los únicos aplausos sinceros y entusiastas de la tarde. El muchacho, que anda sobrado de valor y de arte, manejó la capa con soltura —lució, en particular, en dos largas afaroladas y de rodillas, que sirvieron de «saludo» a su segundo, y en un quite por chicuelinas, administrado al mismo novillo—, y con la muleta, a pesar de que sus dos enemigos se revolaban en un palmo de terreno y lo acosaban, obtuvo pases toreros. En su primero, caldeó aún más el ambiente con unas giralda impresionantes. Mató bien, aunque en ambos casos tuvo que utilizar el verdugillo, y escuchó aplausos. Dio la vuelta en su primero (con algunas protestas) y repitió la suerte en el último, siendo despedido con una ovación. — DON PACO.

ABURRIMIENTO EN VALENCIA

El aburrimiento fue la tónica de la novillada celebrada el domingo en el ruedo valenciano.

Ni el mejicano Guillermo Sandoval, ni «Espartaco», ni «Luguilano», que componían la terna en esta desabrida función, pudieron con los seis novillos de la Sociedad Anónima Señores Hijos de Pablo Romero.

Quizás en toda la tarde sólo dejaron buen sabor unas chicuelinas de Sandoval al primero de la tarde y otras que repitió en un quite al que cerró plaza. Su primero era un bicho de buena presencia, de bella lámina, como todos sus hermanos —pues en este aspecto no hubo nada que objetar—, pero salió muy suelto y no mejoró luego en su condición, sino que, por el contrario, se fue descomponiendo, llegando tarde y probón a la muleta. Sandoval le echó valor, pero no logró lucirse, más atento a defenderse de su pelgroso enemigo, al que despachó de una estocada atravesada. A su segundo le recibió con cuatro verónicas, que remató con media de rodillas, echando coraje. El novillo llegó difícil al último tercio, quedándose y metiendo la cabeza bajo el engaño. El mejicano hizo una faena desligada y con precauciones, no del todo injustificadas, acabando de media estocada atravesada y descabello al segundo intento, con el toro vivo. Ni siquiera con los rehiletes logró lucirse como en su anterior actuación. A petición del público banderilleó a su primero.

«Espartaco» se las entendió en primer lugar con un novillo de menos presencia que sus hermanos y que, por añadidura, se caía. Toreó cerca, pero no le lució la faena y el público la protestó por falta de enemigo. Una estocada tendida puso fin a la lidia del novillo. El segundo de su lote fue el único novillo lidiado de la corrida y «Espartaco» inició la faena con unos pases en el estribo, a los que siguieron unas series de naturales, que se premiaron con música. Con mucho valor dio luego tres molinetes y dos pases por alto con las rodillas en tierra, que arrancaron una ovación. Mas todo ello se deslució a la hora de matar, a causa de una estocada chalequera, media tendida y descabello al quinto intento. Hubo, no obstante, palmas para el matador y también para el novillo en el arrastre.

«Luguilano» pechó con un lote verdaderamente peligroso, que le llevó por la calle de la amargura. Su primero, al que acabó de perjudicar una lidia desastrosa en los dos primeros tercios, le soltó un derrote impresionante mediada la faena, en cuyo inicio había puesto el diestro mucho valor y voluntad. Aunque después de la tarascada hubo muletazos con aguante, ya la cosa fue a menos, pinchó mal cuatro veces y descabelló al segundo intento. Peor le fue con el último de la tarde, un cárdeno, mogón del izquierdo, que, sin duda, conociendo su defecto, atacaba con el otro pitón, buscando el bulto sin paliativos. «Luguilano», tratando de adaptarse a las circunstancias, toró por naturales con la zurda hasta que vio que también por ese lado se colaba y pegaba el animalito. Con dificultades pinchó cuatro veces arriba y acabó descabellando al tercer intento.

OTRA GRAN NOVILLADA EN SEVILLA

ESTE es el año de las buenas novilladas. De ello fueron augurio feliz las dos novilladas del «Cordobés».

La terna preparada por la empresa de la Real Maestranza fue la siguiente: Andrés Hernando, debutante; Montenegro II, que debutaba solamente de nombre, porque ya había actuado en Sevilla como Cu-

rro Montenegro, por cierto que con éxito, y «Facultades».

Los novillos de doña María Pallarés resultaron bravos y acudieron a los montados con alegría y codicia. Bonitos de lámina y bien de peso, fueron, lo que se dice, excelentes para el ganadero; y para los toreros así como así, porque hubo de todo. El quinto tuvo que ser sustituido por otro de Prieto de la Cal, porque se caía.

Se sabía de Hernando, diestro castellano, que estaba muy placeado, pero nadie sospechaba que se trata de un torero cuajado, que además de saberlo hacer todo o casi todo, sabe sazonarlo con buena sazón. Toreó igualmente con la capa y con la muleta y sabe conciliar el pundonor y la elegancia, el valor y el arte. Tiene también sentido de la medida. Gracias a todo esto fue aplaudido en sus dos novillos, cortando oreja en el primero.

Montenegro II topó con un feo novillo que derrotaba mucho y que era corto de arrancada. Harto hizo con aguantarlo y abreviar la faena para despacharlo con una entera. A su segundo lo toreó con ambas manos, de manera impresionante, si bien abusó haciendo pasar al animal demasiadas veces, descomponiéndolo para la muerte. Pinchó varias veces.

«Facultades» volvió a ser el novillero inspirado y preciosista que acreditó ser la primera vez que pisó el ruedo del Baratillo. No tuvo realmente mucha suerte en su lote, sobre todo por lo que se refiere al primero, que frenaba y cogía, y al que mató de dos pinchazos y media, descabellando. Por lo que se refiere al que cerró plaza, «Facultades» hizo una faena primorosa, que inició con la muleta plegada por la espalda. Desplegó un largo repertorio con ambas manos, alternando el pase fundamental y el recorte pinturo. Mató de una gran estocada y recibió una oreja.

DON CELES

COGIDA DEL NOVILLERO MEJICANO «PEDRIN» EN ZARAGOZA

Novillos de los hermanos don Manuel, doña María y doña Pilar Sánchez Cobaleda. El primero, muy descarado y fino de pitones, cogió durante la suerte de varas al mejicano Pedro Jiménez «Pedrin», que hacía su presentación en España. Lo había lanceado muy valiente, y con igual valentía, dando pruebas de un pundonor y una resistencia física admirables, continuó en el ruedo hasta dar muerte al novillo de dos pinchazos y una estocada hasta el puño. Por su propio pie ingresó en la enfermería.

A causa de este percance, «El Caracol», que a última hora había ocupado en la terna el puesto de Carlos Corbacho, herido la tarde anterior en la Plaza de Nimes, tuvo que enfrentarse a tres novillos. Con fortuna suya, y para los espectadores, de que uno de ellos —el segundo que saltó a la revuelta arena—, por su mejor estilo, le permitiera lucir su buen arte con el capote en unas buenas verónicas, y su excelente clase y dominio con la muleta en una faena cuajada de pases ceñidos y templados, a la que puso remate de una gran estocada. Se le otorgó una oreja y dio vuelta por el redondel. En los otros dos, «El Caracol» luchó contra el inconveniente del viento.

Luis Parra «Jerezano» se presentaba en la Plaza zaragozana. Y tampoco tuvo suerte con su primer novillo, que hizo salida de manso y fue protestado por el público. Y aunque luego se creció con los caballos, a petición de la gente tuvo que matarlo en seguida, consiguiéndolo de una estocada. El sexto era más «potable», y en él «Jerezano» exhibió su fino estilo con el capote y la muleta. Y su valor. Mató de un pinchazo y estocada. Dio una vuelta por el anillo. — J.

Parte facultativo. — El espada Pedro Jiménez «Pedrin» sufre herida por asta de toro en tercio superior, cara externa del muslo derecho, que alcanza la raíz del muslo, con dos trayectorias, una hacia arriba de diez centímetros de profundidad y otra hacia abajo y atrás de catorce centímetros, las que desgarran los músculos de la región, llegando la segunda a bordear el hueso. Herida en la región escrotal con evisceración de la glándula. Pronóstico reservado.

PLAZA DE TOROS DESMONTABLE

Venta o alquiler, hierro y madera, roble, negrilla y pino del Norte; cómoda y segura. Estructura única en su clase, medidas reglamentarias, cubicación cuatro veces superior a la de su peso normal con un lleno total. Catalogada en Plaza de Tercera Categoría.

CONSTRUCTOR Y PROPIETARIO

D. ROBERTO TATO

Avenida de Italia, número 22 - Teléfonos 3016 y 3479 - SALAMANCA

FENOMENAL ESCANDALO DE «TERREMOTO» EN JAEN

Jaén, 10. (De nuestro corresponsal).—Con motivo de la feria y fiestas patronales en honor de la Virgen de la Capilla, Patrona de la ciudad, se han organizado dos novilladas, una de las cuales se celebró en la tarde del domingo día 10.

El ganadero jiennense don Eugenio Marín Marcos envió un buen encierro.

«Palmeño», primer espada en cartel, se ha lucido en su lote. Faena valerosa al toro que abrió plaza, y después, con la flámula, trasteó por bajo y faena, en la que destacaron dos tandas de naturales y unos molinetes. Pinchazo y estocada. Ovación. En su segundo, cinco verónicas y media, ovacionadas. Se muestra inteligente y realiza faena sobre ambas manos. Ejecutó a la perfección la suerte del volapié y agarró una espléndida estocada. Ovación, dos orejas y dos vueltas al redondel.

Baldomero Martín «Terremoto» de Málaga, ha formado hoy un «terremoto»... de protestas. Instrumentó faena movida entre una formidable bronca, y mató de media estocada echándose fuera, y descabello. Aplausos al novillo en el arrastre y pitos al torero. En su segundo, tres verónicas y tres medias de cal; pero surge la arena al iniciar una faena tremendista que no gusta al respetable. El torero entonces se sale de sus casillas, tira espada y muleta y avanza hacia el bicho a pecho descubierto, saliendo tropicado de forma aparatosa. Repite la «suerte» y el toro vuelve a arrollarle. La presidencia le propone para sanción gubernativa, y así, entre un fenomenal escándalo, acaba con el burel. ¡Un verdadero ciclón, vamos!

Terminemos con Antonio Segura «el Malagueño», que recibió a su primero con una larga cambiada rodillas en tierra. Brinda al público, y cerca del toro, en su propio terreno, realiza faena en ocasiones brillante, aunque aún «codillea» en algunos pases.

«Palmeño» salió a hombros.

R. A.

MUCHAS OREJAS EN LOGROÑO

Con reses de Tabernero de Paz se celebró el domingo día 10 una novillada en Logroño. Antonio León, dos orejas y vuelta. Víctor Ruiz «el Satélite», oreja y vuelta. «El Cordobés», oreja y dos orejas.

AVISOS EN PALENCIA

Lo mejor de la novillada celebrada el domingo en Palencia fue el ganado de don Pedro Gandarias. Alfonso «Vázquez II», oreja y vuelta. Amado Ordóñez, un aviso y palmas. «El Millonario», un aviso y aplausos. Los picadores Antonio Bravo y José Samper fueron asistidos de contusiones.

OREJAS Y PITOS EN GERONA

En Gerona fueron lidiados el domingo día 10 novillos de Andrés López Chaves. Rufino Millán, pitos y pitos. Aurelio Sas «el Colombiano», oreja y oreja. Antonio Poveda, vuelta y oreja.

NOVILLOS DE MIURA EN CORDOBA

El pasado domingo día 10 se celebró, con reses de Miura, una novillada en Córdoba a beneficio de la Prensa. «El Campero», ovación y ovación. Paco Raigón, palmas y división. Miguel Cárdenas, oreja y dos avisos.

PALMAS Y PITOS EN SAN SEBASTIAN

Se inauguró el domingo día 10 la temporada taurina en San Sebastián. Novillos de Soto Gutiérrez. Oscar Realme, pitos y vuelta. José Simoes, vuelta y ovación. «Andaluz II», pitos y vuelta.

NOVILLADAS SIN PICADORES CELEBRADAS EL DIA 10

PAMPLONA.—Reses de María Salud Sánchez, Adolfo Avila, ovación y dos orejas. «El Bala», dos orejas y palmas. «Niño de Oro», aviso y ovación.

ZAMORA.—Novillos de Villagodio. Eduardo Conde, dos avisos y pitos. Herminio Jiménez, oreja y dos avisos.

PUERTO DE SANTA MARIA.—Reses de Francisco de la Torre. Luis Rojas, dos

orejas y una oreja. Federico de Vicente, ovación y palmas. «El Tormenta», pitos y pitos.

EL ESCORIAL.—Novillos de la señora viuda de Arribas. Miguel Campano, palmas y silencio. Carlos Barroso, bronca y pitos.

CADIZ.—Novillos de Gil Marco. «El Trueno» oreja y oreja. Rafael Jiménez Márquez, en su quinta actuación consecutiva en este ruedo, oreja y dos orejas y rabo. Manolo Aybar, oreja y ovación.

MURCIA.—Reses de Ortega. Curro Fernández, silencio y silencio. «El Filigranas», dos orejas y dos orejas y rabo. «El Faraón», oreja y palmas.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Reses de Belmonte. «Venturita», petición y vuelta y vuelta. Juan Jimeno, petición y vuelta y petición y dos vueltas. Rafael Valencia, petición y vuelta y ovación.

DOS OREJAS Y RABO A «EL CORDOBÉS» EN JAEN

El lunes día 11 se celebró en Jaén la segunda novillada de la feria con reses de Samuel Flores. Oscar Cruz, vuelta al ruedo y dos orejas. «El Cordobés», palmas y dos orejas y rabo. Vicente Perucha, oreja y oreja.

SEGUNDA NOVILLADA DE LA FERIA DE JAEN

JAEN.—Con un día espléndido se celebró el día 11, casi de pleno estío, un lleno impresionante y tres toreros en cartel: Oscar Cruz, de Colombia; Manuel Benítez «el Cordobés» y Vicente Perucha.

Nos ha gustado el toreo elegante de Oscar Cruz, el diestro de Hispanoamérica, porque todo en él es mando y elegancia, suavidad y temple, conocimiento exacto y preciso del arte de la lidia.

Manuel Benítez «el Cordobés», que lidó al segundo y cuarto de la tarde, pues el martes toreaba en Oviedo, brindó al público la faena de su primero, que fue premiada con vuelta al anillo. «El Cordobés» toreó cerca y valiente y consiguió una faena completa. Se perfiló y, entrando bien, agarró un pinchazo hondo y descabello al primer intento. Ovación, dos orejas y rabo.

Vicente Perucha, torero de La Carolina. Hemos visto un artista serio, clásico y ponderado. Perucha brindó al respetable la faena a su primero, que fue inteligente a fuerza de porfiar, para media estocada y descabello al primer golpe. Ovación, una oreja y dos vueltas al redondel. En el que cerró plaza, faena sobre ambas manos.

LA NOVILLADA DEL MARTES EN OVIEDO

El pasado martes día 12 se celebró una novillada en Oviedo. Fueron lidiadas cinco reses del duque de Pinohermoso y una de Antonio Martínez. El portugués José Simoes dio la vuelta al ruedo después de matar al primero. Fue cogido por su segundo y, aunque pasó a la enfermería, salió cojeando ligeramente; hizo una gran faena, mató bien y cortó las dos orejas. «El Cordobés» dio la vuelta en su primero y fue aplaudido en su segundo. Vicente Perucha cortó la oreja del tercero y fue ovacionado en el sexto.

THE NATIONAL SPANISH FIESTA

or

THE ART OF BULLFIGHTING

INITIATION A L'ART TAURIN (TOROS ET TOREROS)

Libros técnicos de toros para
extranjeros

por

S. W. Tapia Robson

Con la colaboración de Paco Velasco

Pedidos al

Apartado 9.181 - MADRID



PLAZA DE TOROS de ALICANTE

Empresa: GUIXOT

Rep.: V. ESPADAS PALOMARES

GRAN FERIA TAURINA 1962

Con motivo de las tradicionales fiestas de San Juan y San Pedro se celebrarán, si el tiempo no lo impide y con permiso de la autoridad competente,

CUATRO GRANDES CORRIDAS DE TOROS Y UNA SENSACIONAL NOVILLADA PICADA

Día 21 de junio, festividad del Corpus Christi

GRAN NOVILLADA PICADA

6 novillos-toros de D. Manuel Escudero del Asmesnal, de Salamanca, con divisa azul celeste y oro, para

MANUEL AMADOR

(de Albacete)

VICENTE PERUCHA

VICENTE FERNANDEZ «EL CARACOL»

Día 24 de junio.—Festividad de San Juan

Un novillo-toro de D. Graciliano Pérez Tabernero, de Salamanca, con divisa celeste, rosa y amarilla, para los caballeros rejoneadores

Hnos. D. Angel y D. Rafael Peralta

Seis toros de la misma ganadería para

JAIME OSTOS

VICENTE BLAU «EL TINO»

VICTORIANO VALENCIA

Día 29 de junio.—Festividad de San Pedro

Un novillo-toro del Excmo. Sr. marqués de Domecq y Hermanos de Jerez de la Frontera, con divisa azul y amarilla, para el caballero rejoneador

D. Alvaro Domecq Romero

Seis toros de la misma ganadería para

GREGORIO SANCHEZ

FRANCISCO ANTON «PACORRO»

JUAN GARCIA «MONDEÑO»

Día 30 de junio

Seis toros de Herederos de doña María Montalvo, de Salamanca, con divisa azul y amarilla, para

ANTONIO ORDONEZ

DIEGO PUERTA

SANTIAGO MARTIN «EL VITI»

Día 1 de julio

Un novillo-toro de una famosa ganadería para el caballero rejoneador

D. Fermín Bohórquez

Seis toros de la prestigiosa ganadería de D. Eduardo Miura, con divisa verde y grana, para

DAMASO GOMEZ

VICENTE BLAU «EL TINO»

FRANCISCO ANTON «PACORRO»

Sábado día 23 de junio, a las ONCE de la noche, grandioso espectáculo Cómico-Taurino-Musical, **CARRUSEL 1962**

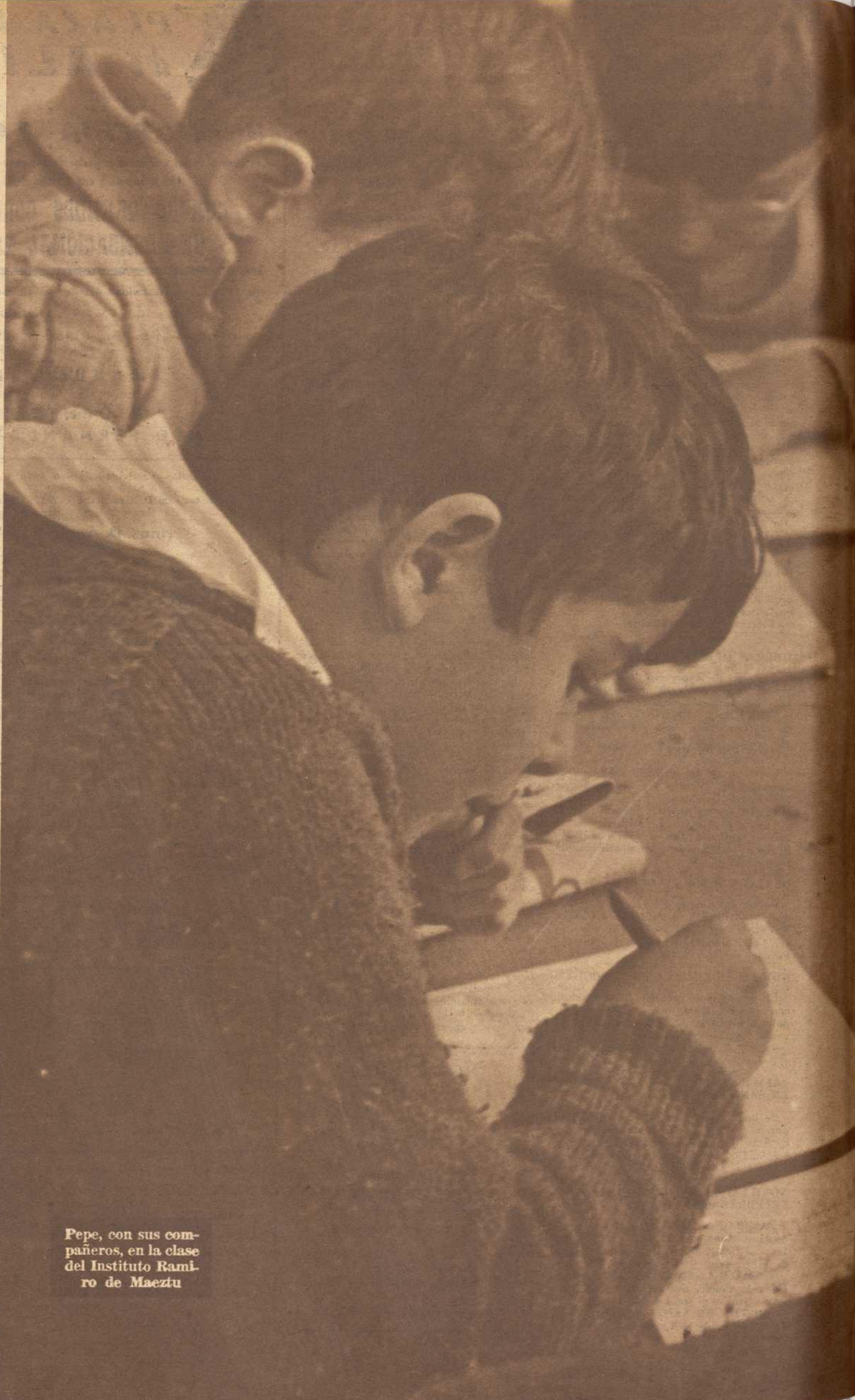
LAS CORRIDAS SE CELEBRARAN A LAS CINCO Y MEDIA DE LA TARDE

Venta de entradas y localidades en el cine CAPITOL, teléfono 11920.

NOTA.—Una vez terminada la novillada del día 21, a continuación serán desencajonados los toros del día 24. El día 25, a las 5,30 tarde, desencajonamiento de los toros de las corridas del día 29, 30 y 1 de julio.

BENGALA

No se trata ahora de descubrir a Pepe. Ello sería, a estas alturas, como pretender descubrir mediterráneos inéditos. Porque Pepe, así, a secas, es conocidísimo y todo el mundo sabe quién es. Como su homónimo cinematográfico, vivido por «Cantinflas», Pepe se ha hecho popular y las gentes traen y llevan la doble sílaba de su nombre, corta y eufónica, castiza y españolísima. Y Pepe salta desde la imitación a caracteres de imprenta, con que él mismo, a fuerza de pinceles, estampa las cuatro letras de su nombre en el ángulo inferior derecha de sus cuadros, a las letras de molde con que las linotipias lo escriben en periódicos y revistas. Para los franceses que leyeron el «France Soir», correspondiente al 18 de marzo del pasado año, Pepe —un tanto a trasmano ya el novelesco «Pepe le Moko»— es nada menos que «Pepe le Genie». Antes, el «Pourtous» suizo le llamaba el Minou Drouet español. Y para el «Sunday Express», publicado el día de San Isidro del 1960, Pepe es sencillamente «the Genius». Todo eso, claro, dejando a un lado la relación interminable de revistas y diarios españoles, de la más diversa índole y categoría, que en reportajes, comentarios, informaciones y críticas, han barajado el nombre de Pepe con una asiduidad y un entusiasmo que para sí hubieran deseado más de cuatro ases futbolísticos, de la tauromaquia o del cinema que en el mundo son.



Pepe, con sus compañeros, en la clase del Instituto Ramiro de Maeztu

Muerte de un
tancredo



PEPE, PINTOR TAURINO



Madrid, castillo fa-
moso

PEPE, EL NIÑO

Ni siquiera Pepe es Pepito, como podría serlo por sus pequeños nueve años recién estrenados, sino Pepe. Nada más ni nada menos que Pepe. Un niño fabuloso, prodigioso —no un «enfant terrible», ni un niño «repipi»—, por cada uno de cuyos cuadros ofrecen 120 dólares, en París, y 300 en Nueva York, y por los que se interesa hasta la Galería de Arte de Venecia. Un niño que, desde que ganó, a los seis años, el primer premio en un certamen de pintura en Avila, su ciudad natal, ha levantado mucha polvareda. Y mucho ruido desde que ganó medalla de oro en un concurso nacional de pintura juvenil y desde que expuso, él solito, veintiséis telas en una de las mejores salas madrileñas. Desde entonces su fotografía, con su aire de niño rebelde e inquieto, vivo e inteligente, ha sido reproducida muchas veces por los «huecos» y los fotograbados de revistas y periódicos, que han reproducido también, a todo color, muchas de sus obras pictóricas. Un «peque» tan simpático y espontáneo, casi hasta la insolencia, que aprende a manejar el pincel antes que la pluma y que sabe combinar los colores de su paleta antes que las letras de los libros. Tan infantil —valga la paradoja— que se gasta en trenes en miniatura lo que gana con sus cuadros y que sueña, a pesar de todo, no con pintar bien, sino con jugar bien al fút-

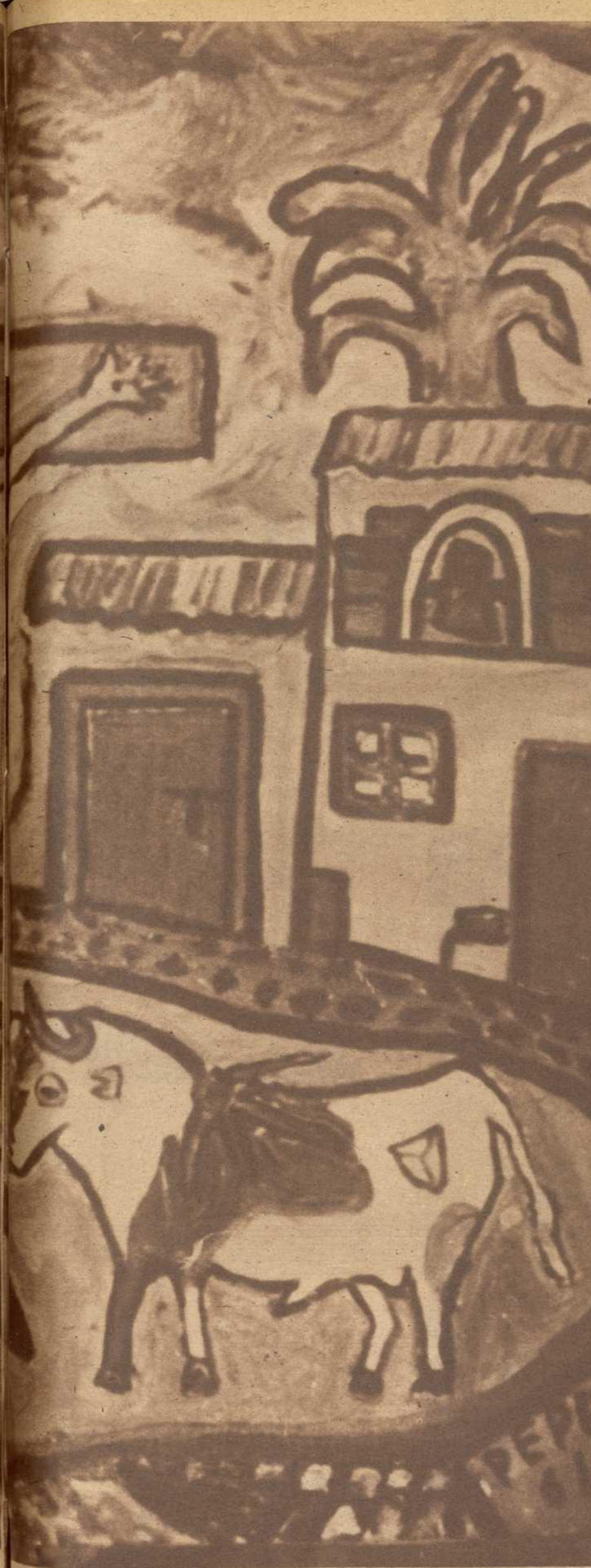


Pepe —el genio pintor— con su profesora del Instituto Ramiro de Maeztu

bol. Tan insensato que se intoxica al chupar los pinceles mientras va fraguando una de sus telas. Tan compasivo, que ofrece una marina para su-bastarla a beneficio de un orfanato de Almuñécar y dona otros cuadros suyos para remediar la triste situación del novillero «Tinín» y allegar fondos para las víctimas de Agadir.

PEPE, EL PINTOR

Pero, realmente, ¿hay en Pepe motivo para tanta polvareda, para tanto ruido y tanta bulla? Porque Pepe, además, es un artista desconcertante, que no consigue ni complacer a su profesora de dibujo en el Instituto Ramiro de Maeztu, donde cursa sus estudios, ni tiene pelos en la lengua cuando se trata de opinar sobre las grandes figuras de la pintura. Para él, Velázquez es un buen copista y un pintor de grises, «color que a él no le va». En cambio le gusta Picasso y Solana. Y por contraste, Vázquez Díaz —que, por cierto, formaba parte del jurado que le dio, aquel primer premio que le hizo famoso— no le gusta nada. Dicen los que juzgan su trabajo que Pepe pinta arte abstracto, pero su abstracción artística surge con tan tremenda espontaneidad —no rara, después de todo, en un niño— que le quita todo asomo de pedantería. El pinta porque sí y no imita a ningún pretencioso fenómeno de Saint Germain-des-Prés o del Quartier Latin cuando en algunos de sus cuadros, además de pintura, emplea cáscaras de cacahuets, de «pipas» o plumas de ave, como el más conspicuo de los moder-



PEPE, PINTOR TAURINO



nos abstractos. Además, se cree tan formado, tan mayor, que dice, cuando le preguntan sobre ello, que se aficionó a pintar «cuando era pequeño». Y toma tan en serio su pintura como tan en broma sus juegos y sus estudios. A sus discípulos —porque los tiene— no les «deja moverse» mientras les alecciona, aunque luego se marchen todos juntos a enredar por las calles del barrio. Temperamento, intuición artística, vocación, precocidad, lo que sea, Pepe se halla, sin embargo, lejos de esa estampa estereotipada del niño concentrado, reflexivo, serio y hasta enlenque que conocemos de otros casos de precoz manifestación artística. El pinta como Dios le da a entender, sin darle a la cosa mayor importancia, pero sin restarle tampoco ni un ápice de la que verdaderamente tiene. Y con esa sencillez y espontaneidad resuelve problemas de composición, dibujo y perspectiva, si no, con pleno acierto, si con una gracia que consigue el perdón.

PEPE Y LOS TOROS

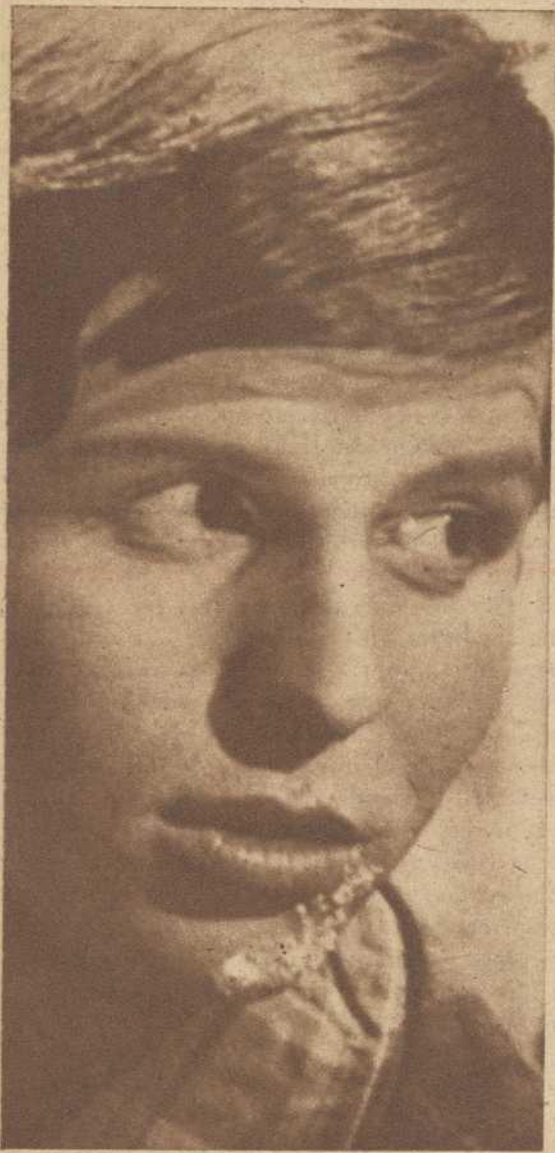
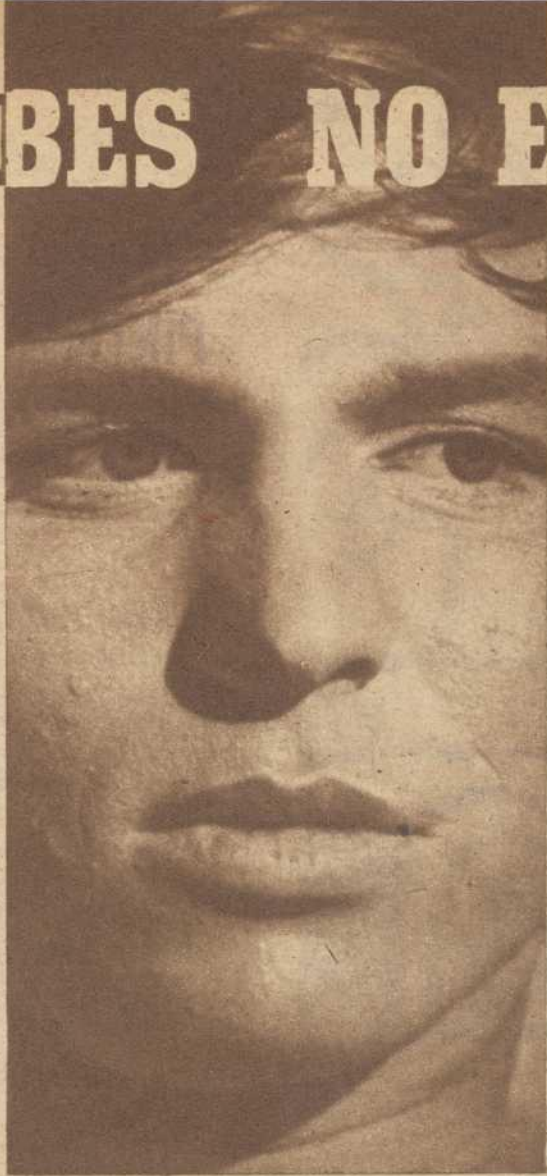
Y ya es ocasión de que echemos nuestro cuarto a espadas, en cuanto a tanta alharaca sobre José Manuel Sainz González, nuestro gran y pequeño Pepe. Porque ya en estas páginas, a su debido tiempo, se le dedicó el consabido comentario encomiástico. Y si hoy le traemos de nuevo a la palestra, es por esa curiosa concomitancia de Pepe con la Fiesta y el ambiente taurinos. Como telón de fondo o como tema principal, los toros aparecen en no pocas telas firmadas por Pepe. Desde un picador cabalgando sobre fantástico elefante hasta un Crucificado en pleno ruedo, interponiéndose con su divina muleta entre el toro y el picador caído —versión personalísima alusiva al milagro del Cristo de Torrijos—. Pepe ha pintado toros y toreros. Los cornúpetas, en las telas de Pepe, aparecen siempre banderilleados y con descaradas defensas; pero no los pinta negros casi nunca. Los toreros, de juvenil e ingenua actitud. ¿Cómo y por qué esta predilección intuitiva de Pepe por los temas taurinos? ¿Raíz y vena española de su afición pictórica? Como sea, Pepe reacciona ante el impacto que lo taurino provoca en él y crea esos lienzos inefables que titula «Torero triste y toro alegre», «A las cinco en punto de la tarde», «Las enanas mínimas en la Plaza de toros de Avila», «El toro de la vida y de la muerte» y otros cuantos que reproducimos junto a estas líneas. Con ellos Pepe muestra esa faceta que, a la hora de hacer balances y pesar méritos, puede situarle entre los artistas del pincel que han ofrecido especial dedicación a los toros. Que sea en pro o en contra, eso es ya una incógnita que el propio Pepe, al transcurrir de los años, se encargará de resolver.

M. C.

◀ Milagro del Cristo de Torrijos



EL CORDOBEZ NO ESTA SOLO...



ESTA CON VOSOTROS

Qué buen compañero!



Tómatelo todo mucho para conseguir una buena dosis de tranquilidad bien merecida.

Deja en alto un hueco a FUNDADOR, su amigo de las buenas horas, para hacerlos aún más agradables.

FUNDADOR le dejará siempre el sabor de lo perfecto.

FUNDADOR Domecq
el sabor que está... ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡

Qué buen compañero!



Tómatelo todo mucho para conseguir una buena dosis de tranquilidad bien merecida.

Deja en alto un hueco a FUNDADOR, su amigo de las buenas horas, para hacerlos aún más agradables.

FUNDADOR le dejará siempre el sabor de lo perfecto.

FUNDADOR Domecq
el sabor que está... ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡

Qué buen compañero!



Tómatelo todo mucho para conseguir una buena dosis de tranquilidad bien merecida.

Deja en alto un hueco a FUNDADOR, su amigo de las buenas horas, para hacerlos aún más agradables.

FUNDADOR le dejará siempre el sabor de lo perfecto.

FUNDADOR Domecq
el sabor que está... ¡¡¡ ¡¡¡ ¡¡¡

TERCIO DE QUITES

(FINAL)

UNA PLAZA EN TRIANA

Este año la «vela» de Santa Ana, de Triana, va a tener una dimensión taurina importante... Se quiere levantar en el populoso barrio ribereño del Guadalquivir una Plaza de toros portátil, donde se lidién novillos y becerros por destacadas figuras de la torería trianera. Un aliciente que se sumaría a los muchos que tiene la simpática verbena trianera.

UNA PEÑA PARA «EL CORDOBES»

En Córdoba se ha constituido una peña titulada «Amigos de Manuel Benítez». Reúne, como es de suponer, a un gran número de aficionados cordobeses «hinchas» del torero de Palma del Río. Como presidente de la misma figura don Luis González León.

LA CORRIDA DEL CORPUS EN SEVILLA

Ya está resuelto el cartel del Corpus en Sevilla. Va a lidiarse una corrida de don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, por el rejoneador jerezano don Fermín Bohórquez y los diestros Gregorio Sánchez, José Julio y Rafael Chacarte.

CARLOS CORBACHO, EN EL SANATORIO DE MADRID

Procedente de Nimes, donde resultó herido, llegó a Madrid, quedando hospitalizado en el Sanatorio de Toreros, el diestro Carlos Corbacho. Presenta un puntazo en la región inguinal que obligó a darle hasta cinco puntos de sutura. El novillero de La Línea permanecerá varios días en la clínica atendido por el doctor Giménez Guinea.

PACO HERRERA, FUERA DE PELIGRO

A causa de una grave infección cerebral, el diestro Paco Herrera ha permanecido alejado de los ruedos varias semanas. Restablecido ya —su vida corrió peligro—, atiende en estos días a su recuperación, con el deseo de reaparecer el próximo día 24, en una corrida en Béziers, Francia, alternando con Julio Aparicio y Curro Giron.

Los toros serán del conde de la Corte.

TOREROS A LA INTEMPERIE

Que sepamos, aparte de «El Faraón» y Antonio Pinto, que hace su guardia a las puertas de la Plaza de San Sebastián de los Reyes (y que según dicen toreará allí el día de San Pedro), hay otros varios aprendices que esperan «su oportunidad». En Albacete están «reclamando» un cartel Vicente Torres y Marcelino Rodríguez «el Temerario». En Murcia, otro «Faraón» (Manolo Fernández) y Paco Cutillas «el Filigrana» han conseguido sus propósitos.

EL FESTIVAL DEL CLUB TAURINO DE BILBAO

El próximo día 3 de julio, y organizado por el Club Taurino de Bilbao, se celebrará en la capital de Vizcaya el ya tradicional festejo a beneficio de los asilos bilbaínos. Se lidiarán novillos de don Manuel Sánchez Coaleda por los espadas Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos, Paco Camino, «El Viti» y Rafael Chacarte. Estos festivales han producido ya más de dos millones de pesetas. El éxito está asegurado. Como siempre se colgará el cartelito de «No hay billetes».



TOROS EN GRANADA

Feria y Fiestas del Stmo. Corpus Christi 4 GRANDES CORRIDAS DE TOROS Y UNA EXTRAORDINARIA NOVILLADA

DÍA 21 DE JUNIO, JUEVES, PRIMERO DE FERIA



7 MAGNIFICOS TOROS 7

SEIS de la ganadería jerezana del excelentísimo señor MARQUES DE VILLAMARTA. Divisa verde botella y oro viejo. Señal: Zarcillo en ambas orejas. Un novillo-toro del Marqués de Domecq y Hnos., para

D. ALVARO DOMEQ ROMERO

y los seis restantes, cuyas defensas se encontrarán intactas, para

**V JULIO APARICIO
CURRO GIRON
PACO CAMINO**



Julio Aparicio



Antonio Ordóñez



Curro Romero



Gregorio Sánchez



El Cordobés

DÍA 22 DE JUNIO, VIERNES, SEGUNDO DE FERIA



6 BRAVOS NOVILLOS-TOROS 6

de la ganadería de los señores HIJOS DE DON JUAN VALENZUELA. Divisa encarnada y blanca. Señal: Ambas orejas despuntadas

Cuyas defensas se encontrarán intactas, para

**ANTONIO MEDINA
CURRO MONTENEGRO
MANUEL BENITEZ «EL CORDOBES»**

DÍA 23 DE JUNIO, SABADO, TERCERO DE FERIA



6 MAGNIFICOS TOROS 6

de la ganadería jerezana de DON JUAN P. DOMECQ. Divisa encarnada y blanca. Señal: Punta de lanza en ambas orejas

Cuyas defensas se encontrarán intactas, para

**ANTONIO ORDÓÑEZ
JUAN GARCIA «MONDEÑO»
JOSE JULIO**

DÍA 24 DE JUNIO, DOMINGO, CUARTO DE FERIA



7 BRAVOS TOROS 7

de la ganadería de DON JULIO APARICIO. Divisa blanca y negra. Señal: Muesca y hendido en la izquierda y hendido en la derecha

El primero, un novillo-toro para el rejoneador

D. FERMIN BOHORQUEZ

y los seis restantes, cuyas defensas se encontrarán intactas, para

**LUIS SEGURA
CURRO ROMERO
MANUEL CARRA**

DÍA 1 DE JULIO, DOMINGO

7 EXTRAORDINARIOS TOROS 7

Seis de la ganadería jerezana del SEÑOR MARQUES DE DOMEQ Y HNOS. Divisa azul y amarilla. Señal: Trenza y garabato en la oreja derecha y trenza en la izquierda

El primero, un novillo-toro de Herederos de Belmonte, para los rejoneadores

HERMANOS LOPEZ-CHAVES

y los seis restantes, cuyas defensas se encontrarán intactas, para

Alfredo LEAL - Gregorio SANCHEZ - «MIGUELIN»

DÍA 28 DE JUNIO, JUEVES

Gran Espectáculo COMICO-TAURINO-MUSICAL

EL BOMBERO TORERO

Las corridas empezarán a las SEIS DE LA TARDE

La feria de Octubre en LIMA

(De nuestro corresponsal, Horacio Parodi)

ANTONIO ORDÓÑEZ, GREGORIO SÁNCHEZ, CURRO GIRÓN, PEPE CÁCERES, «LIMEÑO» Y ANDRÉS VÁZQUEZ, CONTRATADOS PARA LA PLAZA DE ACHO DOS CORRIDAS ESPAÑOLAS: DE SAMUEL FLORES Y DE CARLOS URQUIJO

HA quedado ultimado el cartel de la Feria del Cristo de los Milagros. A su llegada a Lima, procedente de España, don Fernando Graña dio a conocer sus gestiones en Madrid, las cuales habían culminado con la contrata del indiscutible as de la torería hispana Antonio Ordóñez, el cual vuelve a Lima, una vez más, como base del cartel de la feria de este año.

Junto a Ordóñez, nos trae don Fernando a Gregorio Sánchez, Curro Girón, Pepe Cáceres, «Limeño» y el triunfador de la feria de San Isidro, Andrés Vázquez, la revelación taurina de este año en España.

En materia de ganado, la Empresa Gallese-Graña nos ofrece dos corridas de toros españoles, una de don Samuel Flores y la otra de don Carlos Urquijo, las cuales, junto a las nacionales de Huando, de los señores Graña;

Las Salinas, de los señores Dapelo y de La Pauca, del Dr. Puga Estrada, han de formar los carteles de nuestra próxima feria.

Habrán cinco corridas de abono, el cual se ha de abrir los primeros días del próximo mes de agosto, y las corridas se han de celebrar durante los meses de octubre y noviembre próximos.

TOROS EN LIMA

UN GRAN ENCIERRO DE LA PAUCA Y LAS SALINAS. OREJAS PARA «EL NENE» Y BUSTAMANTE

(Referencia de nuestro corresponsal.)—No se llenaron los tendidos de Acho en esta novillada a beneficio de la flamante Federación de Periodistas Limeños, y ello fue sensible, pues los ganaderos enviaron sus pupilos con una bravura y buen son para la lidia asombrosos. Se lidiaron dos novillos de Las Salinas, de los señores Dapelo, y cuatro de La Pauca, del Dr. Puga Estrada. De Las Salinas sobresalió el lidiado en cuarto lugar. De La Pauca sobresalió el tercero, para el que el público pidió el indulto, que el juez de Plaza concedió en medio de una

gran ovación.

«El Nene», como siempre, se prodigó toda la tarde, y la mejor faena fue la de su segundo toro, en la cual toreó bien de verdad, y en ella no solo hubo derroche de valor, sino conocimientos y mucho arte al pasar de muleta. Mató bien, y el público, en forma unánime, pide las orejas del bravo astado, las cuales le son concedidas en medio de gran ovación.

«Trujillanito» reapareció en el ruedo de Acho después de una larga ausencia y no logró acomodarse con ninguno de sus dos enemigos. En el primero dio la vuelta al redondel, y con el otro escuchó un discreto silencio.

Hugo Bustamante tuvo la suerte de cargar con el mejor lote del encierro, y entre ello el notable pupilo de La Pauca a quien se le perdonó la vida. Aunque un tanto desangelado, toreó valiente de capa, y con las banderillas también logró aplausos.

En su segundo, el último de la tarde, toreó muy bien con la muleta. Al matar lo caló y cae el toro; a pesar de ello, el juez, inexplicablemente, le concede una oreja, que algunos protestan.

Tienta en "La Pauca"

Durante seis días consecutivos se ha celebrado en la bonita Plaza de toros de la finca Laguna Seca, la tienta de 50 vacas de la ganadería de La Pauca, propiedad del señor Rafael Puga Estrada. Los toreros Juan Murro, Adolfo Rojas, Augusto Sevillano y Paco Céspedes fueron los encargados de realizar las faenas en el tentadero, dirigidas, con toda minuciosidad, por el propietario de la ganadería, y sin otra compañía que los libros con el historial de las reses, en las que el ganadero señalaba, a medida que se iban tentando cada vaca, la lidia que daba, tanto con el caballo como ante los toreros. Al terminar el tentadero el primer día pudo apreciarse la severidad del ganadero, en sus calificaciones, que estaba muy por bajo de las realizadas por críticos taurinos, toreros y buenos aficionados que asistían a la tienta.

Del medio centenar de vacas tentadas, 12 tomaron más de 10

puyazos, recargando en el caballo, y creciéndose al castigo del hierro; 25 entraron siete veces con bravura manifiesta. Se dio el caso excepcional de que una becerria, al salir de los chiqueros encampanada, se arrancase directamente al caballo y sin ser puesta en suerte, circunstancia rara que se produce en las grandes ganaderías españolas—Conde la Corte, Pablo Romero, Miura—. El picador Juan Murro, tentó con gran conocimiento agarrando puyazos en lo alto de las becerras, y «El Nene», Augusto Sevillano y Céspedes se hartaron de torear con la muleta. «El Nene», cofocaba las becerras, en el terreno cabal donde le indicaba el ganadero, para que se viera bien la bravura y la casta de ellas, al arrancarse de largo al caballo.

Muchos espontáneos lucieron sus habilidades tentando... la suerte en el arte de Cúcharres; así lo hicieron los señores Alvaro Puga con unos pases tristes, al estilo del malogrado torero «Nacional II», con su puente trágico; Eduardo Lazo, cultivando el «chamaqueismo»; el ingeniero Sousa, recordando al «divino calvo», hasta en las «espantadas»; Antonio Urteaga imitando al «Litri», y el Rafaelito Puga Castro—hijo del ganadero— que hizo gala de fino arte y valor reconocido.



Tijuana (Méjico).—El matador mejicano Rodolfo Palafox rueda por la arena tras haber sido cornearado en la ingle por su primer toro en la corrida celebrada en Tijuana. Palafox, que estuvo en grave estado, ya ha mejorado (Foto Cifra)

TELEGRAMAS

MEJICO

OREJAS A ANGEL PERALTA

CIUDAD JUAREZ, 10.—Toros de «El Romeral» para Angel Peralta, «Calesero» y Antonio Velázquez.

El caballero español logró gran triunfo. Ovacionado en rejones y banderillas en su primero. Exito en el segundo en las suertes de toreo, castigo y adorno como la rosa. Rejón de muerte en la yema. Orejas y dos vueltas.

Alfonso Ramírez «Ca-

lesero», artista. Mal matando. Palmas. Antonio Velázquez, palmas segundo. Valeroso cuarto. Estocada. Orejas.

ALTERNATIVA DE OSUNA CON OREJA

TIJUANA, 10.—En la Monumental, un toro de Xaxay para rejones y seis de Golondrinas.

Pepe Osuna tomó alternativa. Cortó trofeo oreja. Le dio alternativa Andrés Blando. Faena temeraria. Gran estocada. En el sexto, breve.

Andrés Blando y Eli-

seo Gómez «El Charro» deslucidos en toros difíciles. «El Charro» regaló un octavo toro. Ovación.

Novillada en Acapulco

ACAPULCO, 10.—Fueron lidiados cuatro novillos Santín y dos Santoyo. Arturo Morón en el primero, oreja. Ultimo, cumplió. Antonio Sánchez, valiente. Ovaciones. Gabriel Romero, valiente, tercero. Palmas. Sexto, tres avisos.

Suspensión en Guadalajara

GUADALAJARA, 10.—Novillos de Francisco Hernández. Novillada suspendida por lluvia al tercer novillo. Patricia Hayes, Carmelita Hernández y Paul Elher, norteamericanas primera y tercera y mejicana Carmelita. Vuelta en el novillo que cada cual mató.

Seis avisos en la sexta

MEJICO, 10.—Sexta novillada de selección. Novillos de Peñuelas, bravos. Carlos Cruz Portugal, primero, vuelta. Cuarto, dos avisos. Pitón. Manolo Gómez, en el segundo, tres avisos. Quinto, cogido. Carlos Peña «Penita», tercero, aviso. Sexto, gris. Silencio.

Cogida de Corbacho en Nimes

NIMES, 9.—En la plaza francesa de

Nimes se celebró la primera función taurina de la temporada, con novillos de Carmina González de Ordóñez, muy bravos.

El colombiano Oscar Cruz cortó oreja en cada uno de sus novillos y estuvo bien en el sexto. «El Cordobés», bien en los dos. Carlos Corbacho cortó las dos orejas del tercero y pasó a la enfermería en el último.

OREJA A CURRO ROMERO Y A PACO CAMINO

NIMES, 10.—Reapareció en Nimes Antonio Ordóñez. Toros de Arellano Gamero-Cívico. Antonio Ordóñez, aún resentido de su lesión, cumplió. Curro Romero, vuelta al ruedo en su primero. Cortó oreja quinto después de haber pinchado tres veces. Paco Camino, ovación y oreja.

EFRAIN GIRON

NOVEDAD
Y GARANTIA EN
LOS CARTELES

Las dos orejas cor-
tadas en su presen-
tación ante la «cá-
tedra» justifican su
categoría de prime-
rísima figura de los
novilleros

¡EFRAIN GIRON,
un torero que llega
con oportunidad!





Elías Álvarez Pelayo

consultorio taurino



«Lagartijo», busto en bronce de Mateo Inurria

G. S. (Cuenca).—De la extraordinaria faena de Fermín Espinosa y Saucedo «Armilita Chico» a la que usted se refiere, el eximio crítico taurino madrileño don César Jellón «Clarito» escribió a la sazón en «El Liberal», refiriéndose al derroche de arte del diestro asteca: «Tal faena, en la actualidad, solo la podéis hacer él o tú.» (Se dirigía a Antonio Márquez.)

Esta labor con el trapo rojo la hizo el maestro de Saltillo en Madrid el día 5 de junio de 1932, en cuya tarde alternó con Diego Mazquiarán y Torrontegui, «Fortuna» y Luis Fuentes Bejarano, lidiándose toros de Aleas.

En su primer toro, manso, Fermín Espinosa quedó estupefacto. Pero en su segundo estuvo genial. Con el capote, con las banderillas, con la muleta, con el estoque... Toda la faena la realizó con la mano izquierda, a base de naturales y de pecho. Fue toda ella un derroche de arte, de maestría, de sabiduría, de clasicismo, de valor y de... alegría, cosa de la que carecía el gran torero de Méjico.

La faena de «Armilita Chico», apoteósica en grado superlativo, no ha sido olvidada por los aficionados que tuvieron la dicha de presenciársela, siendo una de las mejores que se vieran en la Plaza vieja.

«Armilita Chico» nació en Saltillo (Méjico) el 3 de mayo de 1911. Su padre, aunque modestamente, se dedicó al torero, pero no llegó a matador de toros. Su hermano Juan, sí. Recibió la alternativa —las otorgadas en su país no tenían valor en España— en Talavera de la Reina el 16 de mayo de 1925, teniendo como padrino a Marcial Lalanda.

Como verá señor Sánchez, le hemos complacido ampliamente.

L. L. M. (Santiago de Compostela).—Perdió usted la apuesta, señor López. El día 6 de junio de 1909 recibieron cogidas mortales el novillero Antonio Andrés «Truenos», en Sevilla, y el banderillero Tomás Fernández «Alfarerito», en Carabanchel.

F. G. S. Puertollano (Ciudad Real).—Cuando Rafael Gómez «El Gallo», decía «ese toro tiene mucha química», se refería a que el bicho en cuestión «sabía varios idiomas». La frase no tiene mayor alcance, señor García Samper.

R. A. (Valencia).—Rafael Molina «Lagartijo», era muy católico y sentía mucho afecto por los pobres, a los que socorría con esplendor y reservadamente.

FAENA DE «ARMILITA CHICO»

En cierta ocasión, estando vistiéndose para marchar a la Plaza, un banderillero de su cuadrilla profirió una grosera blasfemia. El gran Califa paró la operación del tocado y le habló así a su subalterno:

—¿Qué te parece si esta tarde te enganchara un toro y te tuvieras que presentar delante de ese Dios a quien tan cobardemente acabas de insultar?

El banderillero pidió perdón a su maestro, y éste le replicó:

—Encomiéndate a El y arrepiéntete de verdad.

Rafael Molina, muy afectado por la escena, siguió vistiéndose para salir poco después para la Plaza.

Cuenta uno de los biógrafos de «Lagartijo» que, aquella tarde consiguió el maestro cordo-

LA TARDE DEL PINTO BARREIRO

estocada, teniendo que repetir y al hacerlo se le arrancó el toro resultando a un tiempo la estocada de la que rodó «Tinajero», que aún intentó levantarse herido de muerte como estaba.

Al arrastrarlo las mulillas, el público en pie exigió que se le diera la vuelta al ruedo, ovacionando al mayoral, como ya antes había hecho

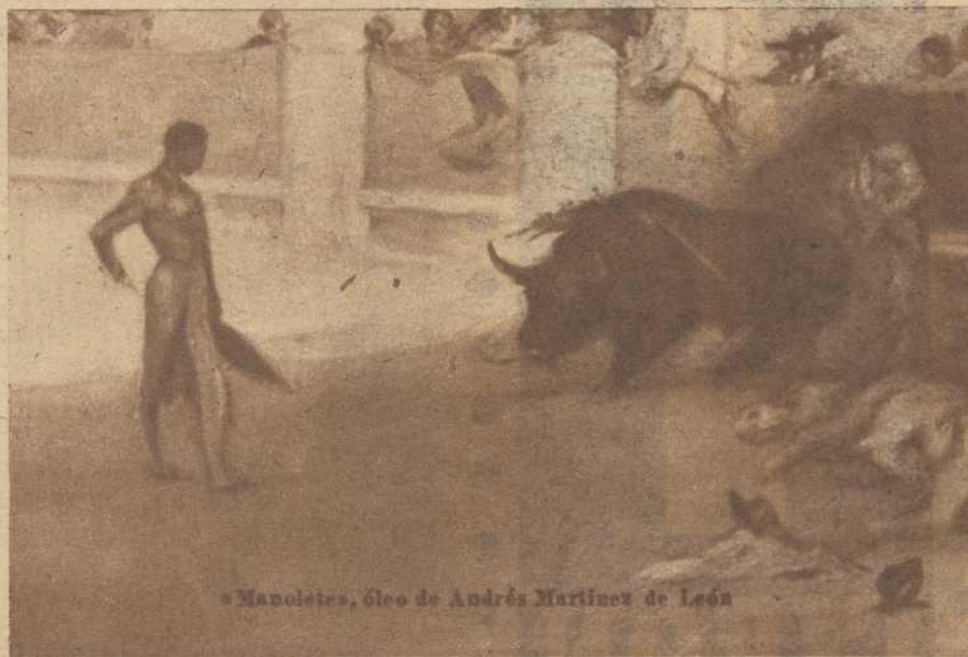
En esta corrida se lidiaron uno de Pérez de la Concha, uno de Santamaría, dos de Santa Coloma, dos de Villamarta y uno de La Cova. Actuaron de matadores Alcañareño, Manolo Martínez y Angelillo de Triana.

M. M. P. Tomelloso (Ciudad Real).—Los dos diestros que actuaron con

DOS COGIDAS MORTALES

Toreros de Madrid, a consecuencia de las heridas que le causara en la capital de España, una res de los señores Garrido Altozano, el día 6 del mencionado mes, fecha en la que hacía su presentación, alternando con Rafael Moreno y Félix Rodríguez II. El novillo causante de la desgracia atendía por «Galápagos», 66, negro zaino.

A continuación le ofrecemos, como era su deseo, el parte facultativo firmado por el doctor Segovia: «Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Elías Álvarez Pelayo, con una herida de asta de toro, situada en la región pubiana, con dirección hacia arriba, que rompe la aponeurosis del oblicuo mayor



«Manolete», óleo de Andrés Martínez de León

bés uno de los mayores triunfos de su vida.

¿Es esto lo que usted quería saber, señor? Nos alegraríamos que así fuera.

«TINAJERO», TORO FAMOSO

J. M. J. (Sevilla).—Pocos datos aporta usted en su carta para tener una contestación tan amplia como la que nos pide. No ha sido fácil la cosa, pero a continuación le informamos de lo que quería saber:

El toro «Tinajero», de la ganadería de doña Enriqueta de la Cova, número 8, berrendo en negro, listón, fue lidiado en esa capital el 16 de octubre de 1932, en corrida de la Prensa.

«Uno al Sesgo», en su anuario de 1932, escribió de «Tinajeros»: «bravo y noble desde que pisó el ruedo, hizo con inmejorable estilo la pelea de varas, recargando en la tercera vara hasta derribar; levantó al caballo y lo volvió a tumbar, y como al quite notara que el caballo se movía lo acometió de nuevo y se cebó en él. Pronto y suave en banderillas, llegó a la muleta superior. Y lo mató Manolo Martínez de una

Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete», en la corrida celebrada en Madrid el día 6 de julio de 1944, fueron Luis Gómez y Calleja «El Estudiante», y Juanito Belmonte y Campoy, lidiándose cinco toros de don Alipio Pérez T. Sanchón, y uno de Pinto Barreiro, lidiado en sexto lugar, que substituyó a otro de don Alipio.

La corrida en cuestión era a beneficio de la Prensa. Manolete cortó una oreja en su primero. Al otro, al de la faena de escándalo, las dos.

¡Animo para formar ese archivo, señor Mayo Pelayo!

A. L. T. Baena (Córdoba).—En la feria valenciana del año 1944 se anunciaron diez corridas de toros.

No ha sido la Plaza de Murcia en la que más alternativas se han dado.

A. A. G. Baza (Granada).—Elías Álvarez Pelayo, señor Albarracín, murió el 17 de marzo de 1932 en el sanatorio de

y tendón conjunto, penetrante en la cavidad abdominal, perforando el ciego. Pronóstico muy grave.»

—Era esta su primera novillada en Madrid.

—Nació en Granada, barrio de San Matías, el 31 de julio de 1913. Había cursado el bachiller y llevaba la contabilidad del negocio de su padre, fabricante de estuches para azúcar.

—Inició la profesión taurina, en Granada, el día 7 de julio de 1929, y actuó como novillero el 5 de octubre del citado año.

En 1930 se vistió de luces veintitrés veces, ganando la medalla de la Virgen de las Angustias, en rivalidad con Miguel Morrilla, «Atarfeño», Manuel Zarzo, «Peretes», y Paco Rodríguez, lidiándose ocho novillos de Coquilla, de Francisco Sánchez.

—En la campaña de 1931 actuó sólo en once festejos, perdiendo ocho por dos percances graves que sufrió: uno en Valencia y otro en Granada.

Elías Álvarez Pelayo tenía mucho porvenir en la profesión que había elegido.

LOS TOROS CON QUÍMICA

LA RELIGIOSIDAD DE «LAGARTIJO»

suaves

elegantes

deliciosos





VETERANO

OSBORNE

